

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES

**REPERCUSIONES SOCIOECONÓMICAS Y POLÍTICAS POR LA PRESENCIA DE
LAS BASES MILITARES NORTEAMERICANAS EN LA REPÚBLICA DE
PANAMÁ DURANTE EL DECENIO DE 1940-1950**

POR

DUMAS MYRIE S.

CED 8-780-674

TESIS PRESENTADA COMO UNO DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR AL TÍTULO
DE MAGÍSTER EN HISTORIA DE PANAMÁ: HISTORIA DE LAS RELACIONES
ENTRE PANAMÁ Y ESTADOS UNIDOS

DIRIGIDA POR EL MAGÍSTER

FERNANDO APARICIO

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ

JUNIO, 2025



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
Formulario de Inscripción de Protocolos de Postgrado
DP-F-013



1. Programa: Maestría en historia de las Relaciones entre Panamá y Estados Unidos
2. Tipo de Proyecto: Tesis Intervención _____
3. Título del Proyecto: Repercusiones socio económicas y políticas por la presencia de las bases militares norteamericanas en la republica de Panamá en el decenio 1940-1950
4. Línea de Investigación o Área de Intervención: Historia de las Relaciones entre Panamá y Estados Unidos
5. Nombre del estudiante: Dumas Alberto Myrie Sánchez
6. Cédula No.: 8-780-674, 7. Teléfono: 344-24-83, 8. Celular: 65941300
9. Correo electrónico myriedumas2112@gmail.com
10. Sede: Campus
11. Unidad Académica: Humanidades
12. Firma del estudiante Dumas Myrie Fecha _____
13. Firmas de los miembros de la Comisión Académica del Programa.

Nombre	Cargo	Firma
	Director o Coord., de Inv., y Postgrado	<i>[Firma]</i>
	Director del Departamento	<i>[Firma]</i>
	Coordinador (a) del Programa	<i>[Firma]</i>
	Miembro	
	Miembro	
	Miembro	
	Miembro	
	Miembro	

14. Anexar Propuesta aprobada por la Comisión Académica



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
Protocolo de Presentación del Proyecto De Tesis
DP-F-014

CÓDIGO: _____

Anexo 2

1. Título del Proyecto: REPERCUSSIONES SOCIO-ECONÓMICAS Y POLÍTICAS POR LA PRESENCIA DE LAS BASES MILITARES NORTEAMERICANAS EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ EN EL DECENIO 1940 - 1950
2. Nombre del participante: Dumas Alberto Myrie Sánchez
3. Teléfono Oficina: _____, Celular: 6594-1300 Domicilio: Nuevo Arraiján, Calle 5 Norte
4. Sede: Campus
5. Facultad: Humanidades
6. Departamento: Historia
7. Especialización: Maestría en Geografía Regional de Panamá
8. Duración estimada en meses: 12 meses
9. Fechas de inicio: septiembre 2023 y Fecha de terminación: septiembre 2024.
10. Unidad Ejecutora del proyecto: Vicerrectoría de Investigación y Postgrado

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme terminar una etapa académica y por conocer gente tan buena al terminar esta meta.

Dejo constancia de mi profundo agradecimiento al profesor Eduardo Gutiérrez, Demóstenes Díaz y las orientaciones académicas de la magistra Mirna Ortíz, el magíster Fernando Aparicio y del licenciado Mauricio Mclean.

A todos los profesores que con sus orientaciones impartieron clases. De igual manera, a los colegas que nos reuníamos cada sábado en la Biblioteca Nacional Ernesto Castellero y a los funcionarios de dicho recinto. Que de una forma u otra brindaron su apoyo.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi abuela, Georgina Garcés de Sánchez quien en cada momento de zozobra siempre me animaba con la calma y la sinceridad que la caracteriza.

Dedico especialmente este producto académico a mi compañera de maestría, Alicia Valdés. Ella está en la eternidad alabando a nuestro Señor, pero significó una gran motivación en la terminación de esta tesis.

ÍNDICE

	Número de página
<i>Resumen</i>	xii
<i>Summary</i>	xiv
<i>Introducción</i>	xvi
CAPÍTULO I	1
MARCO METODOLÓGICO	
1.1.Planteamiento del problema	2
1.2. Formulación del problema	4
1.3.Antecedentes	4
1.4.Justificación e importancia	6
1.5.Objetivos	6
1.4.1 General	6
1.4.2. Específico	6
1.6.Hipótesis del trabajo	7
1.7.VARIABLES	8
1.8.Metodología de la investigación	8
1.9. Tipo de investigación	9
1.10. Marco teórico-conceptual	10
CAPÍTULO II	
AMÉRICA LATINA EN EL CONTEXTO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	13
2.1. Aspectos generales	14

2.1.1. Contexto histórico de América Latina antes de la Segunda Guerra Mundial	15
2.2. Importancia o factores que influenciaron las alianzas en el contexto latinoamericano	19
2.3. Antecedentes de alianzas latinoamericanas	22
2.4. El Panamericanismo	23
2.5. Apoyo de América Latina durante la Segunda Guerra Mundial a los Estados Unidos	25
2.6. Papel de los países de América Latina durante la Segunda Guerra Mundial	26
2.7. Función estratégica de las bases militares establecidas por Estados Unidos en Latinoamérica	42
2.8. Consecuencias sociales, económicas y políticas de la Segunda Guerra Mundial en América Latina	44
2.8.1. Períodos de la postguerra	48
2.8.2. Importancia de la postguerra para América Latina	50
CAPÍTULO III	55
PANAMÁ DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	
3.1. Relación de Panamá con Estados Unidos antes del ataque de Pearl Harbor durante la Segunda Guerra Mundial.	56
3.1.1. Contribuciones de Panamá al esfuerzo de guerra aliado	66
3.2. Rol de Panamá en la protección de la Zona del Canal de Panamá	68
3.3. Experiencia de Panamá durante la presencia militar estadounidense	72
3.3.1. Plano educativo	72
3.3.2. Plano social	76
3.3.3. Plano económico	79
Conclusiones	84
Referencias	85

ÍNDICE DE CUADROS

Número	TÍTULO	Número de Página
1	Valor de la importación por país de procedencia: abril de 1942	77
2	Valor de la importación por región de procedencia: América del Norte y América Central. Abril de 1942	78

Resumen

Al hablar de las bases militares y sobre todo de la influencia de Estados Unidos en los países de América latina no se puede dejar de mencionar que la misma está marcada por el asegurar la hegemonía de Estados Unidos en la región. Esta tiene antecedentes directos en la Doctrina Monroe que se remonta a la influencia europea en los países de América Latina.

Incluso, en el marco de la Primera Guerra Mundial se va a llevar a término un programa de alianzas regionales con los países de América Latina, pero siempre bajo el mandato de los Estados Unidos. Cabe señalar que el apoyo de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial solo se va a acentuar con el ataque a la base de Pearl Harbor.

A raíz de este ataque se van a sumar algunos contingentes de milicia civil y de apoyo en cuanto a presencia militar en bases militares y sitios de defensa. Algunos estos apoyos más sonados que otros. Como el caso de Puerto Rico, Cuba y Panamá. Se tenía la necesidad de reafirmar la presencia de Estados Unidos en el continente y sobre todo ganar la confianza de algunos países con una alta influencia europea. En el caso panameño después del ataque a Pearl Harbor en 1941 se pide al gobierno abanderar los buques mercantes con la bandera de Estados Unidos.

Era lógico pensar que ante cualquier postura negativa al reclamo por parte de los Estados Unidos el presidente de turno cesaría de sus funciones. Y así fue como ocurrió el golpe de Estado al presidente Arnulfo Arias que tenía otros intereses que defender. Se refiere a los nacionales. El presidente nombrado Ricardo Adolfo de la Guardia mantuvo una actitud cordial con los intereses de Estados Unidos de mantener las bases militares de la Primera Guerra mundial y concretar una prórroga para más sitios de defensa.

En el plano educativo, social y económico el conflicto bélico de la Segunda Guerra Mundial va a ser un período de prueba y resistencia ante la escasez mundial de productos manufacturados y con procedencia de otros países. Se va a acentuar el ideario nacionalista y de formación en milicias civiles para defender ante cualquier posible ataque la entrada del Canal de Panamá. Y en el plano social se va a dar reglamentación adecuada y mejora salarial a los profesionales que brindan asistencia social.

Summary

When we talk about military bases and the american influence in latinoamerican countries is important to realize that the goal was to assure it's regional hegemony These thinking has direct precedent in the Monroe Doctrine, that it has it's origin in the european influence in latin american countries .

Indeed when the First World War happened, there was a regional alliance between USA and the latin american countries, of course with USA as the leader. The support of USA in the region only will increase after the Pearl Harbor attack.

Obviously will be more american military in Latin america. The cases of Panamá, Puerto Rico and Cuba stands out in the region. It was necessary to reaffirm the american presence in the continent, and above all to win the trust of countries with high european influence. After the Pearl Harbor attack, USA asked the panamanian government to flag the merchant ships with the american flag.

It was only logical to think that any negative position against these petition will have as result the termination of the panamanian president at that moment. Indeed, these was the fate of president Arnulfo Arias who has other interests to defend,the panamanian of course. The new president,Ricardo Adolfo de la Guardia had a courteous relationship with USA and

agreed to maintain the american bases of the World War I and to extend the periodo of time of the defensa sites.

In the social,educative and economic areas the Second World War II was a period of manufactured merchandise scarcity.It was a difficult time. The nationalist ideas will grow in Panamá and civil militias were formed to repel any attack against the Panamá Canal entrance. In the social area there was new profesional rules and better salaries to those who bringed social assistance.

Introducción

La presente investigación aborda la presencia de los principales sitios de defensa en el litoral Pacífico panameño. Esto se sustenta en el período durante la Segunda Guerra Mundial cuando Estados Unidos, a raíz del ataque a Pearl Harbor, influye decisivamente en la región con la presencia de sitios de defensa.

En este sentido el primer capítulo se presenta un marco conceptual basado en la Teoría de la Hegemonía como literatura referente a la historia global vivida durante la Segunda Guerra Mundial.

El segundo capítulo aborda el tema de los sitios de defensa norteamericanos y su presencia en el Caribe, así como la influencia europea en Sudamérica. Cabe señalar que estos territorios se mantuvieron neutrales debido a la presencia de migrantes de los países del eje y las simpatías de los regímenes militares con el fascismo europeo, aunque luego apoyaron a los aliados debido a la presión de los Estados Unidos. El apoyo en asuntos domésticos de formación de milicia civil y apoyo en cuestiones militares en los países latinoamericanos por parte de Estados Unidos fue decisivo.

En el tercer capítulo se aborda el apoyo de Panamá en la guerra y como en el plano social, educativo, económico la guerra influyó en la economía de la sociedad panameñas, así como promovió una alta conciencia nacional en defender los asuntos del Canal.

Es así como nuestra investigación a pesar de tener un tono descriptivo y analítico se basó en fuentes primarias del Office Of The Historian, la prensa de la época y Memorias de Gobierno

que ilustran la realidad de la época. Finalmente una buena interpretación de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial no puede desvincularse de la política interna de los países latinoamericanos donde reinaba la inestabilidad producto de la nueva política de Estados Unidos llamada la política del Buen Vecino.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1.Planteamiento del problema

En el decenio comprendido entre 1940 y 1950, la República de Panamá se enfrenta a diversas crisis de orden político, social y económico. En el ámbito político, el país presenta una gran inestabilidad que viene precedida desde los años 20, desde las violentas disputas electorales cada cuatro años, situación que desemboca en los años 40, en choques, alzadas y golpes de estado entre arnullistas –panameñistas- y los fraccionados liberales.

El confuso panorama político, afecta el orden social y económico de la nación, que también viene dando tumbos, toda vez que el antiguo modelo económico, desde el expresidente Porras se ve agotado e inexistente. La agenda de los partidos locales – oligarcas y burgueses -, responden más a sus intereses económicos y personales; que a una postura nacionalista, en caras y engullida por los eventos de la Segunda Guerra Mundial y la Postguerra, a raíz de la implantación de más de un centenar de bases militares norteamericanas en toda la geografía nacional.

En términos socioeconómicos, la presencia de las bases militares norteamericanas tiene un impacto significativo en la economía panameña, dada la impronta y la logística de la guerra con la construcción de vías, de instalaciones militares, de sitios de defensas, entre otros; así como, el mantenimiento y la operación de las bases, que generaron empleos y oportunidades económicas para la población local. También por la presencia de soldados estadounidenses, que estimula el consumo y el comercio en las ciudades circundantes.

La presencia de las bases militares generó tensiones y desigualdades sociales en la época, y sus beneficios económicos no fueron permeados de forma equitativa entre la población panameña, con la consecuente exclusión de ciertos sectores de la sociedad.

En términos políticos, el aumento de la presencia militar norteamericana tuvo sus vaivenes en la relación entre Panamá y Estados Unidos, donde los EEUU procuraba la permanencia de sus bases, dado sus intereses geoestratégicos militares con la presencia del Canal de Panamá y el fortalecimiento de su influencia en la región.

La presencia de las bases militares norteamericanas en Panamá durante 1940 a 1950, trae repercusiones inmediatas a mediano y a largo plazo, que incluyen el auge y la recesión económica; así como las tensiones y conflictos sociales internos y políticos relacionados con la soberanía y el control de las instalaciones militares entre Panamá y Estados Unidos.

Este estudio analiza las repercusiones – beneficios y perjuicios – socioeconómicas y políticas, debido a la presencia de las bases militares norteamericanas y hace un balance pormenorizado histórico – evolutivo del decenio 1940 – 1950.

1.2. Formulación del problema

En 1936 se firmó un tratado en el cual se disolvían los derechos de Estados Unidos a ocupar sin consentimiento del gobierno de Panamá, cualquier sitio en el territorio nacional. En 1938, el presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt visitó la Zona del Canal y arribó brevemente en Panamá. En 1942, se requirió firmar un convenio formal para poder ocupar ciento treinta y cuatro (134) sitios a lo largo del territorio de Panamá, debido a la II Guerra Mundial, acuerdo que culminaría un año después de la fecha en que tuviera vigor el convenio definitivo de paz, lo que pondría fin al conflicto bélico que existía en Europa para ese momento.

En este sentido surge la siguiente pregunta:

1. ¿Cuál fue el impacto socioeconómico de las bases norteamericanas en el Pacífico durante 1940-1950?
2. ¿Cómo se relacionan las bases norteamericanas en el Pacífico y la economía generada por dicha ocupación durante 1940-1950?
3. ¿Qué efectos coyunturales en la ocupación de trabajadores se presentan a raíz de la presencia de las bases militares norteamericanas en el Pacífico durante 1940-1950?

1.3. Antecedentes

Al referirnos sobre las repercusiones socioeconómicas y políticas por las bases militares en el Pacífico panameño debemos tomar en cuenta el efecto en la vida social de un lugar no muy urbanizado y que en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial vivía el boom de la

cercanía con la Zona del Canal y por consiguiente de la presencia norteamericana en el área periférica.

Los reportes anuales elaborados por la Panama Canal Zone, así como las estadísticas de población de la época, van a permitir tener un enfoque cuantitativo para contrastar las importaciones y exportaciones como su lugar de procedencia. Igualmente, para tener un panorama más general se consultó algunas tesis y diarios que tocan el tema del impacto de la Zona del Canal en la sociedad y la economía panameña durante la Segunda Guerra Mundial. Incluso, en algunas memorias nacionales se resalta la importancia de la formación de una defensa civil de los estudiantes y los logros en aspiraciones salariales de algunos sectores profesionales.

En este sentido surgen las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál fue el impacto socioeconómico de las bases norteamericanas en Panamá durante 1940-1950?
2. ¿Cuál fue el impacto político de las bases norteamericanas en Panamá durante 1940-1950?
3. ¿Qué efectos coyunturales se presentan a raíz de la presencia de las bases militares norteamericanas en Panamá durante 1940-1950?

1.4. Justificación e importancia

Este estudio sustenta su valor histórico en el análisis de las realidades humanas y geográficas del choque de la presencia militar norteamericana con la realidad de un país sumido en una debacle de crisis socioeconómica y política durante el decenio de 1940-1950.

Se aspira a que este estudio esclarezca, pondere y aporte sobre los efectos de la injerencia de los Estados Unidos en el marco de la Segunda Guerra Mundial y la postguerra, en medio del escenario nacional de los diversos conflictos políticos internos en Panamá, que acontecieron en el periodo de 1940 a 1950 y las consecuencias inmediatas y posteriores que transformaron el futuro del país.

1.5. Objetivos

1.5.1. General:

- Estudiar las bases norteamericanas en el Pacífico y su repercusión en la vida económica y social de Panamá durante 1940-1950

1.5.2. Específicos:

- Indicar cómo se configuró debido a los intereses de los Estados Unidos el ordenamiento territorial en el Pacífico panameño.
- Analizar el impacto que provocó en la ocupación laboral, la presencia norteamericana durante el período 1940-1950.

- Determinar el interés por parte de los norteamericanos de la red vial del área oeste del Canal y que efectos coyunturales trajo a la población de Arraiján

1.6. Hipótesis del trabajo

Es preciso señalar que el incremento y la ocupación de las bases militares que fueron instaladas en Panamá a raíz del estallido de la Segunda Guerra Mundial, provocaron serias repercusiones en la vida de la población panameña, situación que configuró la realidad espacial del istmo, durante el período de 1940 a 1950. Todo ello, enmarcado en el escenario político en que se encontraba inmerso el país y la región latinoamericana durante el conflicto bélico y durante la postguerra al considerar; además, la inherencia e influencia de los Estados Unidos como potencia mundial y la presencia del Canal de Panamá, como sitio estratégico y militar, parte del territorio norteamericano dentro de la geografía nacional.

Con los conocimientos históricos previos y la bibliografía consultada, este estudio se formula las hipótesis de trabajo que constituyen las proposiciones siguientes:

- Las bases norteamericanas instaladas en Panamá tuvieron repercusiones considerables en la situación socioeconómica y política del país durante 1940-1950.
- Hubo efectos coyunturales adversos y favorables, que se presentaron a raíz de la presencia de las bases militares norteamericanas en Panamá durante 1940-1950.

1.6. Variables:

Variable independiente: Las bases militares norteamericanas emplazadas en Panamá.

Variable dependiente: El impacto socioeconómico y político en la vida de la población panameña durante 1940-1950.

1.7. Metodología de la investigación

Al referirnos al asunto histórico del tema desde 1940 a 1950, hay que realizar una búsqueda de documentos ubicados principalmente en los archivos de la Biblioteca Rodolfo Chiari de la Autoridad del Canal de Panamá, la Cancillería de Panamá, la Biblioteca Simón Bolívar, la Contraloría General de la República de Panamá entre otros.

Desde el punto de vista económico, se verán los datos disponibles relacionados a la generación de obras y de empleos de los proyectos e infraestructuras que fueron desarrollados, propios de la logística de guerra de la época y de su mantenimiento, aunado a otros factores coyunturales como la construcción de los caminos y la ampliación de la red terrestre, marítima y aérea del país. Las estadísticas mostrarán numérica y gráficamente otro panorama de la realidad vivida durante ese período sobre la empleomanía generada por la presencia de las bases militares.

Sobre el aspecto social, se verá la bibliografía existente sobre la población nacional de la época, su interacción con la zona canalera y con las masas de militares norteamericanos que ocuparon el país durante y posterior a la conflagración mundial. Se verán revistas que aborden el tema canalero; así como, los periódicos y revistas de la época que puedan proporcionar un pantallazo general de la situación vivida durante esos años.

Se utilizarán herramientas de transcripción en la investigación, como los documentos en idioma inglés; se consultarán las memorias y correspondencia desclasificada de la Cancillería sobre las relaciones entre Panamá y Estados Unidos, y de existir, también aquellas vinculadas a entrevistas o encuestas sobre el parecer de la población sobre el tema de las bases norteamericanas en los periodos citados.

1.8. Tipo de investigación

Estos sitios de defensa debían ser desalojados para el 1 de septiembre de 1946, pero EEUU no lo hizo, alegando que la situación a nivel mundial aún se mantenía en estado bélico y no había algo que garantizara la paz; sin embargo, en los siguientes años se mantuvo una lucha constante para que los territorios fueran devueltos y así poder gozar nuevamente de un territorio libre y soberano, siendo esto aceptado por los Estados Unidos los cuales anunciaron que las tropas y aviones norteamericanos serían retirados de los sitios que se mantenían ocupando y volverían únicamente a la zona del canal, en la cual para 1903 con la firma del

tratado Hay-Bunau Varilla, también fueron retiradas y las tierras devueltas a mano de los panameños.

Esto deja por sentado la influencia de las bases norteamericanas a nivel social y de la mentalidad de la población. El estudio será documental, descriptivo y cualitativo.

1.9. Marco teórico-conceptual

Dentro de los parámetros estructuralistas de la teoría de la dependencia, podemos encontrar herramientas sociales que nos permiten extraer y dilucidar lo intrínseco que a veces puede resultar un determinado tema histórico. La historia de las mentalidades lleva un buen tiempo en América Latina y en Panamá, con cierto retraso, y nos alienta a buscar temas de estudio histórico que involucren en mayor medida a ese pueblo. En el caso panameño, que hace historia - al igual que las élites -, pero en muchas ocasiones la sufren los de abajo. Para ilustrar nuestro ejemplo, tenemos el caso del impacto sociocultural y económico de las bases militares estadounidenses, específicamente en el área del Pacífico panameño entre 1940 a 1950.

El teórico ecuatoriano Agustín Cueva cuestiona el funcionalismo de la teoría de la dependencia señalando el énfasis unilateral [con...] los desequilibrios exógenos. El teórico ecuatoriano observó que el predominio de rentas improductivas generadas por la primacía de las haciendas, plantaciones y latifundios bloqueó más la acumulación del capital, que las succiones coloniales o imperiales (Katz, 2018; pág. 88).

La irrupción de un ente extranjero fuertemente armado que en varias ocasiones violentó nuestra soberanía, pero que al mismo tiempo siendo objetivos, proporcionó resiliencia en la

población del área pacífica durante la presencia de las bases militares en la Segunda Guerra Mundial en Panamá. Igualmente, la oportunidad de obtener provecho a la escasez va a sacar a la luz una nueva narrativa la identidad.

En este caso la noción de “tradiciones inventadas” o identidad definida por Eric Hobsbawn es un conjunto de prácticas, reguladas por normas aceptadas abierta o tácitamente, de naturaleza ritual o simbólica, las cuales inculcan valores y normas de conducta a través de la repetición, y que presumen una continuidad con el pasado... El pasado, real o inventado, al que ellas refieren, impone prácticas fijas... tales como la repetición (Hobsbawn, 1983; pp. 1-14)

En este sentido, los recursos por explotar por parte de los países del centro o de la periferia, son objeto de valoraciones económicas y geoestratégicas que aseguraron a los países del centro su hegemonía política y económica durante mucho tiempo a costa de imposiciones onerosas que causan una serie muy grande de malestares manifestados en el sentir del pueblo. La lucha por la soberanía requiere de un cierto grado de idealismo, porque la libertad es un bien altamentepreciado aunque, en su vida diaria, muchos individuos no se percatan de este hecho, ilusionados por el pago en dólares que reciben, por las ventajas obtenidas por el lado material.

Varios teóricos de la dependencia consideran la dependencia de los países de la periferia hacia los del centro dentro de un marco capitalista. En esta afirmación yace latente en la idea de que el mismo sistema capitalista con sus múltiples contradicciones estimula la dependencia

de los países del llamado tercer mundo hacia los del primer mundo como señala Frank André Gunder (Frank, 1970; pp. 31-39)

Este es un tema altamente controversial; tanto que, otros intelectuales que en un principio estuvieron más compenetrados con la teoría de la dependencia, se fueron apartando un poco de esta posición radical como Fernando Henrique Cardoso quien llegó a ser presidente de Brasil. Cardoso, consideraba necesario cambiar la producción de fuerza de trabajo nacional a la privatización de las industrias ante la nueva ola del neoliberalismo y el capitalismo financiero.

CAPÍTULO II

AMÉRICA LATINA EN EL CONTEXTO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

2.1.Aspectos generales

Durante la Segunda Guerra Mundial, las naciones latinoamericanas se mantuvieron en su mayoría neutrales. Sin embargo, el establecimiento de bases militares en Panamá por parte de Estados Unidos fue un acontecimiento significativo en la región. El gobierno de Panamá, liderado por Arnulfo Arias en 1939, inicialmente se opuso a la solicitud de Estados Unidos de arrendar tierras para establecer más de cien bases militares por novecientos noventa y nueve años.

Sin embargo, el presidente Arnulfo Arias Madrid en representación del gobierno panameño toma la decisión de no artillar buques mercantes norteamericanos con bandera panameña amparado en la Ley de Neutralidad. Ante la amenaza de una posible intervención armada durante la Segunda Guerra Mundial, el siguiente gobierno de Ernesto de la Guardia, accedió a la instalación de bases militares fuera de la Zona del Canal, en todo el territorio nacional, para evitar una invasión similar a la que habían experimentado otros países centroamericanos en décadas anteriores y por los intereses económicos derivados del arrendamiento de los terrenos (Araúz, 1996 p 301).

El acuerdo relativo bases militares en el territorio panameño de 1942 tuvo implicaciones significativas para la región; ya que, representó una presencia militar importante de Estados Unidos en América Latina durante la guerra y posterior a ese período.

2.1.1. Contexto histórico de América Latina antes de la Segunda Guerra Mundial

Antes de la Segunda Guerra Mundial, América Latina experimentaba una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales que configuraban su contexto histórico.

El profesor Pantaleón García sostiene (García, 1992; 63) que la política de no intervención elaborada por Washington no significó un abandono a sus intereses hegemónicos en la región; si fuera necesario, los Estados Unidos intervendna en cualquier país latinoamericano para proteger los intereses de los norteamericanos en la región.

Entre 1938 y 1941, los Estados Unidos gozaba de una posición hegemónica, tanto a nivel regional como mundial y practicaba una política exterior con América Latina, la de “buen vecino”; debido entre otros factores, a la presencia y aumento de las tensiones políticas internacionales en Europa y Asia y el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial. “Esta política impulsada por el presidente Franklin D. Roosevelt, involucraba aspectos culturales y de imagen (Gamero, 1986, p.37), pero también la creación, consolidación y evolución del sistema de seguridad hemisférica promovido desde la década de los treinta, por el gobierno norteamericano con el apoyo de los países latinoamericanos ante la amenaza de la Segunda Guerra Mundial”.

Entre algunos de los aspectos más relevantes en el contexto histórico se incluyen:

En lo social: La degradación del nivel de vida de las masas poblacionales, se reflejaron en connotadas luchas y procesos políticos que imprimieron en la región rasgos importantes posteriormente en su evolución contemporánea.

Dependencia económica: Muchos países latinoamericanos dependían en gran medida de la exportación de materias primas, como el café, el azúcar, el cacao, el petróleo y otros minerales. Esta dependencia económica estaba vinculada a la estructura de poder global, donde los países latinoamericanos solían exportar su mercadería a las naciones europeas y a los Estados Unidos.

Política de sustitución de importaciones: En algunos países latinoamericanos, especialmente después de la “Gran Depresión”, se implementaron políticas de sustitución de importaciones. Estas políticas buscaban promover la industrialización nacional mediante la sustitución de bienes importados por productos fabricados localmente. Este enfoque económico varió en su efectividad y alcance en diferentes países. Noam Chomsky en su libro intitulado *Hegemonía o supervivencia* recalca (Chomsky: 2022, p. 200) que “la producción industrial casi se cuadruplicó con la economía semidirigida”

Por otro lado, Azael Carrera y Marco Gandasegui en la Antología del pensamiento crítico panameño compilan en el capítulo “el proceso panameño” (Carrera, Azael; Gandasegui H, Marco: 2019, p. 408) que durante la Segunda Guerra Mundial la “intensificación de

actividades se tradujo en una potenciación de la demanda por bienes y servicios. Ello, aunado al desajuste de las rutas comerciales y al descenso de las importaciones que impuso la guerra, presionó fuertemente en provecho del desarrollo de la producción interna”.

Crecimiento del nacionalismo y los movimientos populares: Se observó un aumento en los movimientos políticos mediadores con matices autócratas. Estos movimientos políticos mediadores buscaban reformas sociales, económicas y políticas para abordar la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. Sin embargo, también enfrentaron represión por parte de gobiernos autoritarios o elites conservadoras. Por lo general, estos países eran dirigidos por gobernantes que profesaban la fisiocracia.

Un ejemplo claro es Nicaragua. Harry Brown y María Esperanza Casullo (2023: p. 101) en la obra: “El Populismo en América Central”, compilan en el capítulo populismo en Nicaragua que “Somoza se vio amenazado desde varios frentes. En esta situación se acercó a una parte del movimiento obrero... y durante cierto tiempo logró mantener buenas relaciones con el Partido Socialista Nicaragüense...”

Sin embargo, la cosquilla que sentía la oligarquía nicaragüense al estructurarse el sector obrero en la nueva elite y la fortuna de la que disponía Somoza crearon roncha en la sociedad centroamericana.

Intervencionismo extranjero: Estados Unidos ejerció una influencia significativa en la región, a menudo actuando en asuntos políticos y económicos de los países latinoamericanos para proteger sus intereses, como lo hizo a través de la Doctrina Monroe. Esto incluyó la intervención militar directa, el apoyo a regímenes afines y la imposición de políticas favorables a sus intereses económicos.

Harry Brown y María Esperanza Casullo (2023 p. 177) señalan que un caso claro es Guatemala que “durante la primera mitad del siglo XX, la sucesión de gobiernos de corte dictatorial marco la historia política de Guatemala, además de abrir las puertas a los intereses estadounidenses, en particular a través de la influencia de la United Fruit Company, la cual llegó a tener el control de cerca del 40 % de las tierras cultivables del país”.

Ascenso de regímenes autoritarios: En varios países de América Latina, surgieron regímenes autoritarios o dictaduras, a menudo respaldados por élites e intervenciones políticas, así como por intereses extranjeros. Estos regímenes suprimieron la disidencia política y los movimientos sociales, concentrando el poder en manos de unas pocas personas o grupos.

Eric Hobsbawm en su libro intitulado: “Viva la Revolución” (Hobsbawm: 2018, p. 65) señala que: “dos grandes países han demostrado capacidad y habilidad gerencial en la economía en la tradición de la empresa privada: México y Brasil. Ninguno fue una economía capitalista en el sentido clásico liberal. Ambos se apoyaban en buena medida en la financiación del gobierno, en industrias nacionalizadas y en el control estatal”.

Creación de organizaciones regionales: A pesar de las tensiones y divisiones internas, surgieron esfuerzos para promover la cooperación regional y la integración económica y política. Por ejemplo, la Unión Panamericana - predecesora de la Organización de los Estados Americanos (OEA) - buscaba sembrar la cooperación entre los países de América Latina entre sí y los Estados Unidos.

En resumen, el período anterior a la Segunda Guerra Mundial en América Latina estuvo marcado por una combinación de dependencia económica, conflictos políticos internos, intervencionismo extranjero y movimientos populares que sentaron las bases para los desarrollos posteriores en la región, incluso después del conflicto mundial.

2.2. Importancia o factores que influenciaron las alianzas en el contexto latinoamericano

A pesar de esto las alianzas desempeñaron un papel crucial, tanto a nivel regional como internacional. Estas alianzas abarcaron una amplia gama de actores, unidos en función de objetivos comunes y el establecimiento de canales de comunicación siempre guiados por la injerencia interna o externa de Estados Unidos. Durante la Segunda Guerra Mundial, las alianzas fueron significativas para Latinoamérica, aunque no siempre de la misma manera que en otras regiones del mundo. Países como México, Brasil y Colombia, se integraron a los Aliados en 1942, uniéndose a la lucha por la victoria sobre el hitlerismo. Esta integración de los Aliados marcó la participación directa de América Latina en el conflicto global, demostrando su compromiso con la defensa de la democracia y la libertad.

También, permitió a los países latinoamericanos fortalecer sus lazos comerciales y diplomáticos con potencias como Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética, lo que tuvo un impacto significativo en la configuración del orden mundial posterior al conflicto. Algunas de las claves que resaltan la importancia de las alianzas en América Latina durante ese período fueron:

Seguridad y defensa colectiva: A medida que la guerra se extendía por Europa, África y Asia, la preocupación por la seguridad regional en América Latina aumentaba. Aunque inicialmente los países latinoamericanos mantuvieron una política de neutralidad, en algunos Estados esto trajo una situación de agrupamiento en milicias locales para defender la integridad de los nacionales. Estas alianzas proporcionaron una sensación de seguridad y solidaridad en un momento de incertidumbre global, a pesar de la incertidumbre creada en algunos casos por gobiernos autócratas. Esta coyuntura aprovecha la inestabilidad social para sacar partido de intereses particulares.

Un ejemplo claro es Guatemala en 1944 que (Galeano: 2022, p. 133) “cayo de su pedestal, barrido por los vientos de una revolución de sello liberal que encabezaron algunos jóvenes oficiales y universitarios de la clase media. Juan José Arévalo elegido presidente, puso en marcha un vigoroso plan de educación y dicto un nuevo Código de Trabajo para proteger a los obreros del campo y de las ciudades”.

Protección de intereses económicos: Durante la guerra, los países latinoamericanos enfrentaron desafíos económicos, como la escasez de ciertos productos y el comercio informal. Las alianzas económicas, como acuerdos comerciales preferenciales o tratados de ayuda mutua, permitieron a algunos de los países a proteger sus intereses económicos y garantizar el suministro de bienes vitales, como alimentos y materiales estratégicos.

Apoyo diplomático: Las alianzas diplomáticas proporcionaron a los países latinoamericanos una plataforma para promover sus intereses en la arena internacional y participar en negociaciones sobre cuestiones globales, como la paz, la seguridad y la cooperación económica. Estas alianzas también les permitieron mantener una posición neutral o tomar partido en el conflicto mundial de acuerdo con sus intereses nacionales.

Cooperación militar y logística: Algunos países latinoamericanos colaboraron decisivamente después del Ataque a Pearl Harbor, en apoyo con los Aliados en áreas como: la cooperación militar, el intercambio de información de inteligencia y el uso de instalaciones militares como Colombia, Panamá y otros países del Caribe y Suramérica. Estas alianzas facilitaron la cooperación logística y estratégica, así como el intercambio de recursos para apoyar el esfuerzo bélico de los aliados.

“A lo largo de la guerra, el canal cumplió su papel estratégico de acelerar el movimiento de fuerzas de un teatro del conflicto a otro. Tras las desesperadas batallas navales del Mar del Coral y Midway en mayo y junio de 1942, el portaaviones Avispa, el acorazado Carolina del Norte, dos cruceros y siete destructores transitaron por la vía fluvial para reforzar la mermada

Flota del Pacífico. Asimismo, la 1ª División de Infantería de Marina se trasladó a través de Panamá en su camino hacia el asalto del 7 de agosto de 1942 a Guadalcanal. Después de la rendición de Alemania en mayo de 1945, 125.000 tropas y su equipo, con destino a la planeada invasión de Japón, fue redespaldado a través del Canal en lo que se conoció como Operación Tránsito” (Center of Military History: 2009, p. 89)

Afianzamiento de la identidad regional: La participación en alianzas internacionales durante la Segunda Guerra Mundial, ayudó a fortalecer la identidad regional de América Latina y a consolidar su posición en la arena mundial. Estas alianzas resaltaron la importancia de la solidaridad y la cooperación entre los países latinoamericanos en un momento crucial de la historia global.

En resumen, las alianzas desempeñaron un papel importante en el contexto latinoamericano durante la Segunda Guerra Mundial al proporcionar seguridad, proteger los intereses económicos, apoyar diplomáticamente y promover la cooperación militar y logística entre los países de la región. Estas alianzas ayudaron a definir la posición de América Latina en el escenario internacional y contribuyeron al desarrollo de su identidad regional.

2.3. Antecedentes de alianzas latinoamericanas

La Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto coyuntural en América Latina, siempre bajo los intereses de los Estados Unidos. Este conflicto, en comparación con las grandes convulsiones sociales y políticas registradas en otras partes del mundo, provocó en los países de América Latina, el racionamiento en gastos y por tanto buscar en lo nacional, la clave para

dinamizar la economía de los países latinoamericanos que apoyarían el abastecimiento de los Aliados.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, hubo varios antecedentes de alianzas y esfuerzos de cooperación entre países latinoamericanos. En el nivel multilateral no se alcanzó el mismo nivel de integración, que las alianzas en otras regiones del mundo, pero se conoció el rumbo que se debía seguir bajo la tutela o las directrices de los Estados Unidos.

Entre los intentos de colaboración y alianzas formadas tenemos:

2.4. El Panamericanismo

El panamericanismo como tal, surgió cuando se formaron las primeras repúblicas de América Latina. Nació basado en la idea que al compartir una serie de elementos comunes como: la cercanía geográfica, los intereses económicos y comerciales y el poseer en ciertas regiones una misma herencia, debían servir para mantener estrechamente unidas a las nacientes naciones del continente americano, todo ello frente a un mundo exterior que se percibía amenazante, como la Europa colonialista de los siglos XVIII y XIX. “Así surgió la idea de la ayuda mutua (Gólcher, 1996, p.92) y del tratar de mantener estrechamente unidas en sus aspiraciones nacionales a las nuevas Repúblicas”.

El panamericanismo, como movimiento configurador de las relaciones entre el continente americano, atravesó distintos períodos. Cada etapa (Gil, 1975, p.137) fue moldeada por las diferentes coyunturas mundiales y continentales. El primer período del

Panamericanismo (1826-1889) se caracterizó por las Conferencias Regionales¹, cuyo acento estuvo centrado básicamente en la defensa común y la protección mutua, ante el temor de ser agredidas por parte de algún país europeo.

En el segundo período (1889-1928) se llevaron a cabo las primeras Conferencias Panamericanas. Los países latinoamericanos asistieron al surgimiento del imperialismo norteamericano y a que el movimiento, fuera dirigido por los Estados Unidos como parte de su estrategia imperialista. Las discusiones se centraron en los aspectos comerciales y económicos de las relaciones interamericanas. Y en momentos de gran tensión entre Latinoamérica y Estados Unidos por la política del “Gran Garrote” cuyas agendas panamericanas excluyeron los asuntos políticos, a instancias y manipuladas por la diplomacia norteamericana.

En el tercer período se inauguró una nueva era para el Panamericanismo (1928-1945). En estas décadas el movimiento panamericano se caracterizó por el cambio radical de la política exterior de los Estados Unidos hacia sus vecinos latinoamericanos. Los cambios en Europa hacían prever momentos difíciles para la política mundial y Estados Unidos decidió transformar su política exterior agresiva hacia Latinoamérica y proclamó su política de la “Buena Vecindad”. Los principios sustentados fueron la promesa de que los Estados Unidos respetarían (Ambrose, 1975, p.25) los derechos de sus vecinos latinoamericanos y sustituirían las intervenciones armadas por un mutuo entendimiento, es decir que de ser necesaria una intervención, esta se llevaría a cabo como una acción concertada de todo el continente.

¹ Llamadas así porque en ninguna de estas conferencias estuvieron representadas todas las naciones del continente. (Gólcher, 1996, p.91)

2.5. Apoyo de América Latina durante la II Guerra Mundial a los Estados Unidos

El bombardeo a Pearl Harbor, en diciembre de 1941, puso fin al debate respecto a la neutralidad del continente y reestableció cierto grado de armonía en la comunidad de las naciones americanas. Latinoamérica, ante el ataque japonés, se concientizó de su vulnerabilidad a una invasión extracontinental y del hecho, de que solo los Estados Unidos podían proteger el continente de modo efectivo. El 12 de diciembre de 1941 nueve repúblicas latinoamericanas, Centroamérica y el Caribe declararon la guerra a Japón y para fines de mes a Alemania e Italia. Colombia, México y Venezuela rompieron relaciones diplomáticas con los países del eje y con el tiempo todos los Estados latinoamericanos se alinearon con los Estados Unidos, menos Argentina que esperó hasta 1945.

Esta coyuntura fue hábilmente utilizada por Estados Unidos para hacer firmar a las repúblicas latinoamericanas convenios bilaterales para utilizar bases militares y de reabastecimiento y fortalecer la penetración ideológica antinazi contra el espionaje y el sabotaje.

La cooperación militar fue característica, así como el intercambio de información de inteligencia y el uso de instalaciones militares como Colombia, Panamá y otros países. Estas alianzas facilitaron la cooperación logística y estratégica, así como el intercambio de recursos para apoyar el esfuerzo bélico de sus aliados.

Ya en 1942, Estados Unidos lograba de los países latinos, el apoyo político, diplomático, una mejora indispensable en las relaciones comerciales y diversos convenios para instalar la logística e instalaciones militares por Estados Unidos para enfrentar las incursiones bélicas del Eje. Incluso algunos países también tuvieron participación militar.

Indistintamente los países latinoamericanos tomaron ciertas posturas en el conflicto y establecieron alianzas de acuerdo a sus intereses, y circunstancias políticas y económicas internas. La mayoría de los países latinoamericanos inicialmente adoptaron una posición neutral, al ser algunos territorios con una importante población migrante de las áreas de influencia del eje (alemanes e italianos, incluso de japoneses).

En este contexto de guerra, cuando los Estados Unidos entra en el conflicto, apela a los países latinos a converger en una posición en contra del Eje.

2.6. Papel de los países de América Latina durante la Segunda Guerra Mundial

Brasil. Fue el único país latinoamericano en enviar tropas al frente de batalla. A partir de 1937, Brasil pasó a ser gobernado por una dictadura llamada *Estado Novo* (1937-1945). Durante el periodo que este régimen tuvo en el poder², enarboló como una de sus principales banderas la nacionalización de grupos inmigrantes, así como de sus descendientes que vivían en el país. Se unió a los Aliados en 1942 después de que varios de sus barcos mercantes fueran

² Este nuevo periodo se extendió hasta 1945, cuando Getulio Vargas fue depuesto del poder por las Fuerzas Armadas.

atacados³ por submarinos alemanes, dada su adhesión a los compromisos de la Carta del Atlántico⁴.

Jesús Hernández en su libro intitulado: “Pequeñas Grandes Historias de la Segunda Guerra Mundial” señala que (Hernández: 2022, p. 42) “con anterioridad su presidente, Getulio Vargas, había flirteado con el fascismo, ya que su régimen autoritario, tenía muchos puntos en común con los regímenes de Hitler o Mussolini.

Como señala Jesús Hernández (2022, p.44) Brasil no solo proporcionó materias primas a los Aliados, sino que se involucraría en la guerra en territorio europeo. Además, durante la Segunda Guerra Mundial y la declaración de guerra de Brasil a Alemania en 1942, fueron aplicadas medidas de nacionalización más rigurosas a los germanohablantes en el país. En Porto Novo⁵, una región habitada, en aquella época, en gran parte por hablantes de alemán, la participación de Brasil en la Segunda Guerra Mundial generó dos momentos críticos de expulsión de residentes alemanes y rumanos.

³ Luego de meses de torpedear buques mercantes brasileños donde 21 submarinos alemanes y dos italianos que operaban en la región fueron responsables del hundimiento de 36 buques mercantes brasileños, provocando 1.691 naufragios y 1.074 muertos, que fue el principal motivo que llevó a la declaración de guerra por parte del Brasil a Alemania e Italia, la gente salió a las calles y el gobierno brasileño declaró la guerra a ambos países en agosto de 1942.

⁴ La Carta del Atlántico fue una declaración conjunta suscrita en agosto de 1941. Que preveía la alineación automática con cualquier nación del continente americano que fuera atacada por una potencia extracontinental.

⁵ Porto Novo es una región histórica del Este del Estado brasileño de Santa Catarina, ubicado cerca de la frontera del estado de Rio Grande do Sul y entre el límite político de Brasil con la República Argentina.

La ubicación geográfica de Brasil fue crítica para apoyar los esfuerzos de guerra aliados. Con este objetivo y en base a la Declaración de Panamá de 1939, que consideraba al noreste de Brasil como un punto estratégico para la defensa del continente americano, Brasil y los Estados Unidos se comprometieron a fortalecer aún más las instalaciones militares, incluyendo el primordial Campo Parnamirim de Natal⁶, ubicado en el estado de Río Grande do Norte, en el noreste brasileño, que funcionaba como punto de apoyo a la línea de comunicación al sudeste del Atlántico.

A lo largo de 1942, tanto la ruta de reabastecimiento transpacífica como la transatlántica nororiental en dirección al teatro de operaciones europeo, se vieron seriamente amenazadas por las interdicciones marítimas del Eje. En consecuencia, el corredor transatlántico sudoriental que pasaba por el Campo Parnamirim, que el presidente de los EE. UU. Franklin Roosevelt denominó “trampolín de la victoria”, se convirtió en la ruta principal y crítica de reabastecimiento para las campañas de los Aliados en el norte de África y el Mediterráneo, e incluso para el teatro de operaciones China-Birmania-India.

México. Inicialmente mantuvo una política de neutralidad, pero en mayo de 1942, declaró la guerra a las potencias del Eje, después de que submarinos alemanes hundieran dos barcos petroleros mexicanos en el golfo de México⁷. México vendía petróleo a varios países

⁶ La Base Naval y el Campo de Parnamirim, en ese momento era la base de fuerzas estadounidenses más grande en territorio extranjero. La ciudad, que en ese momento contaba con 55.000 habitantes, recibió un contingente de 10.000 soldados estadounidenses, hecho que cambió radicalmente la hasta entonces pequeña ciudad.

⁷ Esto fue así especialmente tras la declaratoria del “estado de guerra” por parte del H. Congreso de la Unión, después del hundimiento (13 y 14 de mayo de 1942) de dos petroleros de bandera mexicana en el Golfo de México, el Potrero del Llano y el Faja de Oro, obra de submarinos alemanes (Apaye: 2020, p. 7).

siendo su principal cliente Estados Unidos y sus buques tanques navegaban por el Golfo de México. Este comercio naturalmente no convenía a las potencias del eje.

Carlos Sola Ayape señala en su ensayo intitulado: “Tiempos de guerra, tiempos de unidad”. En el fortalecimiento de su identidad nacional, señala que “la joven historia del México soberano, se reclamó tanto la unidad nacional entre los mexicanos como en aquellos tensos, inciertos y desconcertantes años de la Segunda Guerra Mundial.

México se involucró en muchos aspectos debido al conflicto bélico, el cual dejó una marca en la historia del país, tanto en la cuestión económica, como en la política. Como señala la historiadora Blanca Torres Ramírez, *México en la segunda guerra mundial*:

“En el terreno económico colocó al país en el umbral del crecimiento acelerado al imponerle un ahorro nacional forzoso (1979, p. 9) y alentar en buena medida los procesos productivos, aunque al mismo tiempo permitió o de hecho obligó a establecer las bases para una relación estrecha con los Estados Unidos como consecuencia de la creciente cooperación militar y económica.

“Por otra parte, los cambios internos que estaban sucediendo en México, también abonaron al acercamiento con (Checa Richards, 19, p.4) los Estados Unidos. Con el mandato del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946).

La "neutralidad simulada" había quedado atrás. México estaba explícitamente del lado de los aliados como país beligerante. Se creó el Servicio Militar Nacional, Estados Unidos entregó armamento para mejorar la capacidad del ejército mexicano y las propiedades de ciudadanos alemanes, japoneses e italianos fueron incautadas. México reconocía que su papel en el conflicto no estaba en el campo de batalla, sino preparar sus defensas y proporcionar recursos a sus nuevos aliados – principalmente a Estados Unidos –.

Entre junio y septiembre de 1942 los submarinos(*U-Boot*) hundirían cuatro barcos más. Ante dicha situación, Estados Unidos pretextando la posibilidad de una agresión por parte de Japón en las costas del océano Pacífico, inició discretas gestiones para que se le permitiera instalar una base militar en la península de Baja California. Este cometido no tuvo éxito, por lo que se especuló con la posibilidad cierta que se tratara de ocupar por la fuerza esa parte del territorio mexicano, por parte de los norteamericanos. Ante dicha situación, se tomaron las medidas precautorias reforzando la vigilancia y defensa de las costas del Pacífico.

Aparte de la defensa civil, otras medidas aportadas por el gobierno mexicano fueron la incautación y administración de las propiedades que los ciudadanos alemanes, italianos y japoneses poseían en México, se instituyó el servicio militar obligatorio, se organizó un Consejo Supremo de la Defensa Nacional y se estrecharon los lazos de amistad y ayuda que lo unían con los países democráticos aliados. Para el efecto se efectuó en Monterrey una entrevista entre el presidente Ávila Camacho y el presidente Roosevelt en abril de 1943 donde este último declaró:

"México ha contribuido principalmente a la derrota del fascismo con minerales para las industrias bélicas y con millares de trabajadores que en calidad de *braceros* (ejército de brazos de trabajo) han levantado las cosechas agrícolas y conservan las vías férreas en los Estados Unidos mientras nuestros soldados pelean en la guerra"

En 1943, debido a la situación militar en Europa, el régimen de Ávila Camacho empezó a reconsiderar su rechazo por participar en la guerra con tropas mexicanas. Para estos años, los aliados ya estaban a la ofensiva en todos los frentes y la posibilidad de un ataque alemán o japonés al continente americano, parecía cada vez más remota. Así que el gobierno de México decidió mandar al frente de guerra una "fuerza simbólica" que luchara bajo la bandera mexicana, disponiendo que se tratase de un contingente de fuerza aérea que apoyase a Estados Unidos en la campaña del Pacífico. Así en 1944, el Escuadrón 201⁸ llegó a Estados Unidos para entrenar en aviación. Un año después, en 1945, el escuadrón mexicano estaba listo para la batalla; este escuadrón de aviones de combate participó directamente en la Campaña de Filipinas (1944-1945) junto a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Miles de mexicanos combatieron en el campo de batalla como voluntarios en ejércitos extranjeros o como residentes de otros países. Por ejemplo, el ejército de Estados Unidos incorporó a más de 250 mil jóvenes de origen mexicano durante la guerra. Incluso se formalizó, en 1943, el enrolamiento de ciudadanos mexicanos al ejército de Estados Unidos.

⁸ El Escuadrón 201 de la Fuerza Aérea Expedicionaria Mexicana, estaba integrado por alrededor de 300 hombres, 30 pilotos y 25 aviones P-47D Thunderbolt de fabricación estadounidense. Realizaron 53 misiones de combate encuadrado en la organización bélica de la Fuerza Aérea estadounidense.

Colombia: Se mantuvo neutral, pero se involucró en la guerra al ser hundidos algunos de sus buques por los países del eje. Incluso mandó milicias a los campos en Europa siempre buscando el apoyo estadounidense en sus asuntos internos. En diciembre de 1941 y las subsiguientes declaraciones de guerra entre Estados Unidos y los países del Eje, Colombia no declaró también automáticamente la guerra, como lo hicieron varias pequeñas repúblicas del Caribe y América Central. Simplemente rompió sus relaciones diplomáticas con Japón y los países del Eje europeo, lo que no alteró en lo esencial al estado de cosas preexistente, salvo en cuanto facilitó la adopción de medidas más severas de control y vigilancia sobre los súbditos alemanes, italianos y japoneses y sus bienes en Colombia.

El presidente Santos⁹ forjó lazos estructurales e institucionales entre los gobiernos de los dos países que antes simplemente no existían. En un principio, la iniciativa de Colombia, que todavía en la etapa de preguerra comenzó los sondeos que tendrían por resultado las primeras misiones militares norteamericanas en Colombia. Solicitó el envío de una misión naval para reemplazar a la misión inglesa ya existente y en el curso de las negociaciones, se acordó enviar además una misión de aviación militar.

Simultáneamente se dio comienzo a una extensa ronda de visitas de oficiales colombianos a instalaciones militares de la Zona del Canal o de Estados Unidos y de oficiales norteamericanos a Colombia, para programas de consulta y entrenamiento. La colaboración militar se intensificó a partir del estallido de la guerra en Europa, de las arrolladoras victorias alemanas a mediados de 1940 y en especial con la entrada plena de los Estados Unidos en el

⁹ Eduardo Santos ocupaba la Presidencia de Colombia cuando estalló la guerra en Europa en septiembre de 1939.

conflicto, en diciembre de 1941. De varias maneras, Colombia se puso a disposición de los aliados - lo que básicamente quería decir Estados Unidos - sus recursos y hasta el uso de su territorio para misiones de defensa hemisférica.

Fue establecida una base de combustible para los aviones militares norteamericanos en la isla de Providencia, supuestamente para el uso del Pan American Airways. Mientras tanto, se proseguían negociaciones para el suministro de armamento a Colombia a precios rebajados o con préstamos blandos. Era algo realmente necesario, porque el material de guerra que disponía el país, era muy escaso y bastante anticuado.

El gobierno colombiano adoptó medidas para impedir la compra de materiales estratégicos en Colombia (platino, por ejemplo) por las potencias enemigas o sus testaferros, y allanó el camino para la agencia norteamericana que vino a Colombia para promover la producción de caucho natural en sustitución de la producción proveniente de cultivos en Asia ocupadas por Japón. A pesar de su frecuente escepticismo sobre los rumores de espionaje y subversión nazi-fascista, Colombia no rehusó colaborar con los norteamericanos por combatirlos.

Finalmente, se reanudó el servicio de pago de la deuda externa colombiana, como paso previo a la concesión de nuevos préstamos norteamericanos. No cabe duda de que la esperanza de tales préstamos -incluso para hacer frente a los graves problemas económicos ocasionados por la interrupción del comercio normal de exportación- fue un poderoso incentivo detrás de otras formas de colaboración.

Costa Rica: El 8 de diciembre de 1941 le declaró la guerra a la Alemania nazi en apoyo a los Estados Unidos, declarando un estado de guerra¹⁰ contra Japón y Alemania, ejerciendo presiones económicas y políticas de seguridad interna contra los ciudadanos del Eje. Desde principios del siglo XX la población alemana en Costa Rica jugó su papel decisivo como propietarios de cafetales e ingenios de azúcar. Esto lo redujo a su mínima expresión el gobierno yanqui durante los años de la Segunda Guerra Mundial.

Uno de los aspectos más polémicos de la administración Calderón sería su trato a las minorías de alemanes e italianos del país. Se reporta el arresto de familias enteras de ciudadanos inmigrantes o nacidos en el país de origen italiano, alemán y algunos pocos japoneses. Estos fueron llevados a un campo de concentración localizado al lado del entonces Aeropuerto Internacional de La Sabana donde actualmente se ubica el Estadio Nacional y otros tantos fueron deportados a campos de prisioneros en los Estados Unidos.

En este período el presidente Calderón daría apoyo logístico a Estados Unidos permitiendo que este país crease un aeródromo en la Isla del Coco. El sucesor de Calderón, el presidente Teodoro Picado, hijo de una inmigrante polaca, sería aún más hostil al nazismo y la colaboración costarricense en los esfuerzos bélicos se mantendría.

Costa Rica no participó de los combates, su apoyo se limitó a deportar ciudadanos sospechosos a Estados Unidos para ser interrogados y permitir el uso de sus aguas territoriales a los Estados Unidos.

¹⁰ El presidente Rafael Ángel Calderón Guardia (período 1940-1944), con el Partido Comunista Costarricense declara la guerra a Japón, Alemania e Italia tras Pearl Harbor.

Uruguay: El 25 de enero de 1942, el Estado uruguayo rompió relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón. Con el fin de la neutralidad, Uruguay acentuó su acercamiento a los Estados Unidos en instancias de discusión y resolución en ámbitos del continente americano. El 8 de marzo el carguero *Montevideo* de bandera uruguaya fue hundido por un submarino del Eje en el Mar Caribe, provocando el fallecimiento de catorce personas.

En 1940 se instituyó una comisión parlamentaria a fin de investigar organizaciones culturales y deportivas alemanas e italianas, que según se presumía servían de fachada para encubrir actividades nazis-fascistas infiltradas en Uruguay. Se promulgó una Ley, que consideraba como asociación ilícita a cualquiera que difundiera "ideas contrarias a la forma de gobierno democrático-republicana", que establecía la Constitución de 1934. A pesar de que Uruguay no era un actor beligerante, la guerra influyó en la organización de las fuerzas armadas del país y conllevó a la Ley de Instrucción Militar Obligatoria que dispuso el servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos que cumplieran los dieciocho años.

En tales circunstancias, el gobierno estadounidense llevó a cabo negociaciones con la administración uruguaya para instalar bases aeronavales en territorio uruguayo que servirían para proteger el país y la región de un posible ataque del Eje. Esta propuesta fue desechada por la Cámara de Senadores.

Paraguay: En 1941, al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, el gobierno paraguayo declara la ruptura de las relaciones internacionales con Japón, Alemania e Italia. A consecuencia de ello; además de que, la asistencia del gobierno japonés y emigración hacia el

Paraguay fue suspendida, los inmigrantes nipones fueron tratados como extranjeros de país enemigo y se prohibía las clases de idioma japonés y la conformación de grupos o asociaciones como la Asociación de jóvenes japoneses, y además de todo ello, la colonia La Colmena fue convertida en territorio de asilo de japoneses.

El Caribe: En el caso de los países e islas del Caribe, la Segunda Guerra Mundial repercutía en función de su posición estratégica y su rol de proveedora de materias primas, encontrándose allí diversas posesiones coloniales de países involucrados en la guerra. Naciones que eran ocupadas por fuerzas alemanas tales como: Francia y Holanda, creaban la posibilidad de una penetración militar germánica en la zona. “Esta situación instó a los Estados Unidos al arriendo de tierras tras diversos convenios (Pierre-Charles, 1979, p.135 y 136) con Inglaterra para instalar numerosas bases militares y navales. Aun así los submarinos alemanes afectaron visiblemente la marina mercante de los norteamericanos en la zona caribeña”.

La batalla del Caribe fue una campaña naval que tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, siendo parte de la Batalla del Atlántico (1941 a 1943). Consistía en los esfuerzos de Alemania e Italia de interrumpir el suministro aliado de petróleo y otros materiales mediante ataques submarinos contra barcos en el mar Caribe y el golfo de México y contra objetivos costeros en las Antillas.

El Caribe era estratégicamente importante debido a los campos petroleros venezolanos en el sureste y el Canal de Panamá en el suroeste. La refinería Royal Dutch Shell en Curazao, de propiedad holandesa, procesaba once millones de barriles por mes, lo que

la convertía en la refinería de petróleo más grande del mundo; la refinería de Pointe-à-Pierre en Trinidad era la más grande del Imperio Británico y había otra gran refinería en Aruba, de propiedad holandesa. Las islas británicas importaban cuatro petroleros diariamente durante los primeros años de la guerra, donde la mayor parte provenía de Venezuela a través de Curazao, después de que Italia bloqueara el paso a través del Mar Mediterráneo desde el Medio Oriente.

El Caribe tenía una importancia estratégica adicional para los Estados Unidos. La costa del Golfo de México de los Estados Unidos, incluidas las instalaciones petroleras y el comercio del río Misisipi, así como la bauxita que era el mineral preferido para producir el aluminio y una de las pocas materias primas estratégicas que no estaban disponibles en los Estados Unidos continentales. La producción de aviones militares de los Estados Unidos dependía de la bauxita importada de las Guayanas en una ruta de navegación a lo largo de las Antillas Menores.

Los Estados Unidos defendieron el Canal de Panamá con 189 bombarderos y 202 cazas, y establecieron submarinos en Colón, ciudad de Panamá y en la base de submarinos, Crown Bay, St. Thomas, Islas Vírgenes de los Estados Unidos. Los VP-51 de la Armada de los Estados Unidos comenzaron a patrullar a lo largo de las Antillas Menores hasta San Juan, Puerto Rico desde el 13 de septiembre de 1939; además, se mejoraron las instalaciones en la Base Naval de la Bahía de Guantánamo y en la Estación Aérea Naval de Cayo Hueso.

El Acuerdo "Destrucción para Bases" de septiembre de 1940 permitió a los Estados Unidos construir aeródromos en la Guayana Británica y en las islas de Exuma en

las Bahamas, Trinidad, Antigua y Santa Lucía¹¹. El 11 de febrero de 1942, las fuerzas estadounidenses reemplazaron a los soldados británicos en las islas de refinería holandesas y comenzaron a operar con aviones Douglas A-20 Havocs desde Hato Field en Curazao a Dakota Field en Aruba.

Cuba: Debido a la posición geográfica de Cuba en la entrada del Golfo de México, el papel de La Habana como el principal puerto comercial de las Indias Occidentales y los recursos naturales del país, Cuba fue un importante participante en el teatro americano de la Segunda Guerra Mundial y fue uno de los mayores beneficiarios del programa de préstamo y arriendo de los Estados Unidos. Cuba declaró la guerra a las potencias del Eje en diciembre de 1941, convirtiéndose en uno de los primeros países latinoamericanos en entrar en el conflicto.

El ejército de Cuba fue "el más cooperativo y servicial de todos los estados del Caribe" durante la guerra y su armada fue "pequeña, pero eficiente" en su lucha contra los submarinos alemanes. Tras la declaración de guerra de Cuba a las potencias del Eje, Fulgencio Batista firmó un acuerdo con los Estados Unidos que otorgaba permiso para que los Estados Unidos construyeran aeródromos en Cuba para la protección de las rutas marítimas del Caribe, y también firmó un pacto de defensa mutua con México para defenderse de submarinos enemigos en el Golfo de México.

¹¹ El 27 de marzo de 1941, los Estados Unidos firmaría un convenio en Londres con la Gran Bretaña, en virtud del cual "recibieron un arriendo por 99 años varias zonas de las Bahamas para instalar sus bases a cambio de la entrega de 50 destructores norteamericanos. Este acuerdo incluyó la instalación de bases en Bermuda, Santa Lucía, Trinidad y Tobago y la Guayana Británica. En 1944, se instalaron otras más en las Islas Turcas y Caicos.

Entre las nuevas bases estadounidenses se encontraban la Base Aérea de San Antonio, cerca de San Antonio de los Baños, y la Base Aérea de San Julián, en Pinar del Río, ambos construidos en 1942 y entregados al ejército cubano después del final de la guerra. Estados Unidos también suministró a Cuba aeronaves militares modernas, que eran vitales para la defensa costera y las operaciones antisubmarinas, y reacondicionó la armada cubana con armas modernas y otros equipos.

Argentina: Aunque oficialmente mantuvo una política de neutralidad, simpatizaba con las potencias del Eje y tenía fuertes lazos económicos con Alemania, lo que llevó a tensiones con los Aliados. Argentina solo rompió relaciones con Alemania y Japón en enero de 1944, y les declaró la guerra en marzo de 1945.

Para el caso argentino Carles Feixa analiza a la juventud desde una perspectiva cultural-antropológica. “Sería durante este periodo de “revolución social” y “revolución cultural” que los adolescentes se habrían transformado (Feixa: 1998, pp- 41-46) en un actor social consciente, reconocido gustosamente por los fabricantes de bienes de consumo y no tan entusiastamente por sus mayores, con quienes se sentirían cada vez menos identificados, ahondando la brecha intergeneracional. Esto es iniciado por los casos, en los que el Estado se vio involucrado en ceder territorios a inmigrantes europeos.

Abel Basti en su libro intitulado: “La segunda vida de Hitler”, señala que “varios colonos europeos, llegados a la Patagonia (Basti: 2020, pp. 94-95) en una mala situación

económica, se convirtieron en terratenientes de la noche a la mañana, de la mano de los generosos planes de “colonización” del gobierno argentino”

De gran impacto para Uruguay y Argentina, lo fue el hundimiento del acorazado alemán “Graf Spee” por una flota británica en diciembre de 1939, la denominada “Batalla del Río de la Plata” cuya tripulación nazi fue internada en ambos países.

Chile: Mantuvo una política de neutralidad oficial, pero hubo simpatizantes del Eje en el país, y las relaciones con los Aliados fueron tensas debido a las exportaciones de cobre a Alemania.

Miguel Navarro Meza señala que: “en una óptica geoestratégica global, la guerra evidenció que el país no era estratégicamente irrelevante y que, por el contrario, su posición lo hacía valioso en los juegos de poder mundial, lo que se mantiene tan vigente hoy día como en 1940 o 1945. De igual modo, la solidez de su (Meza: 2020, 82) sistema democrático era un activo importante en un conflicto que, no obstante, la participación de la Unión Soviética en el Bando Aliado y se acercó efectivamente a Estados Unidos”. Tras finalizar la guerra, entre 500 y 1000 colaboradores del régimen de la Alemania nazi se ocultaron en Chile con el fin de no ser enjuiciados.

Venezuela: Fue relativamente neutral en cuanto a enfrentamiento bélico hasta el 15 de febrero de 1945. En los años anteriores participó indirectamente exportando petróleo para los Aliados de la Segunda Guerra Mundial. El 16 de febrero de 1942, los tanqueros

venezolanos Monagas y Tía Juana son torpedeados y hundidos por submarinos del Tercer Reich en aguas del Golfo de Venezuela, tras lo cual el gobierno del presidente Isaías Medina Angarita pasa a cooperar con el esfuerzo aliado¹² de manera más estrecha, autorizando el uso temporal de bases militares venezolanas por el Ejército y la Armada de los Estados Unidos, así como garantizando el suministro de combustible a dichas fuerzas. Venezuela mantuvo una relativa neutralidad hasta los últimos años de la guerra, cuando finalmente le declara la guerra a Alemania y al resto de los países del Eje.

Perú y Ecuador: Rompieron sus relaciones con el Eje a partir de 1942, pero quienes declararon la guerra lo hicieron en su mayoría en 1945, cuando el conflicto bélico ya estaba en su parte final. Incluso luego que los países de la región firmaran el Acta de Chapultepec, base fundacional de la próxima Organización de Estados Americanos.

Panamá: Este territorio tenía una gran importancia estratégica debido al Canal de Panamá, que conecta el océano Atlántico con el océano Pacífico. Los Estados Unidos ya tenían bases militares en Panamá desde principios del siglo XX, debido al control estadounidense sobre la defensa y protección del canal.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la importancia estratégica de Panamá aumentó significativamente y Estados Unidos reforzó sus defensas en la Zona del Canal. Establecieron bases militares adicionales y desplegaron tropas para proteger el canal de posibles ataques por

¹² Estos ataques provocaron la adhesión de Venezuela al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro (TIAR), que consideraría un ataque de una nación no americana contra una del continente como una agresión a los demás países.

parte de las potencias del Eje o de sus aliados. Estas bases y tropas también sirvieron como parte de la defensa de las rutas de suministro marítimo de los Aliados en el Atlántico.

2.7.Función estratégica de las bases militares establecidas por Estados Unidos en Latinoamérica

Durante la Segunda Guerra Mundial, las bases militares establecidas por Estados Unidos en Latinoamérica y Panamá desempeñaron una función estratégica crucial. Estas instalaciones proporcionaron una ubicación estratégica para proyectar el poder militar en la región, permitiendo el despliegue de fuerzas y recursos para apoyar las operaciones militares en el área del Caribe, el océano Pacífico y el Canal de Panamá.

Además, jugaron un papel fundamental en la protección de las rutas marítimas y en la defensa de los intereses estadounidenses en la región y más allá, de océano a océano. La presencia de estas bases también tuvo implicaciones geopolíticas y estratégicas a nivel regional e internacional, contribuyendo a la proyección de la influencia de Estados Unidos en América Latina y el mundo.

Es importante destacar que la presencia de estas bases militares en Latinoamérica durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto significativo en el desarrollo y desenlace del conflicto, contribuyendo a la seguridad y defensa de los intereses estadounidenses en la región, partiendo de este punto se destacan tres aspectos fundamentales de las bases militares:

Control y defensa: Una de las funciones más importantes de estas bases fue garantizar el control y la defensa de la región y el Canal de Panamá. Esta última como una vía vital para el transporte marítimo entre el Atlántico y el Pacífico, el canal era de importancia estratégica para el comercio internacional y la movilidad de las fuerzas navales. Las bases militares proporcionaban una presencia militar que ayudaba a proteger la zona caribeña, las zonas adyacentes a Suramérica y el canal de posibles amenazas enemigas durante el conflicto.

Protección de rutas marítimas y comunicaciones: Además de proteger el Canal en sí, las bases militares en Latinoamérica y Panamá también contribuyeron a la protección de las rutas marítimas y las comunicaciones en el área. Al estar estratégicamente diseminadas en algunos de los países latinos, el Caribe y en el istmo. Estas bases permitían a Estados Unidos monitorear y responder a cualquier actividad hostil en el mar Caribe y el océano Pacífico, asegurando así la seguridad de las rutas marítimas vitales para el transporte de tropas, suministros y recursos durante la guerra.

Apoyo logístico y operacional: Las bases militares en América Latina y Panamá proporcionaban un importante apoyo logístico y operacional a las fuerzas estadounidenses desplegadas en la región durante la guerra. Esto incluía instalaciones para el almacenamiento de suministros, reparación y mantenimiento de equipos; así como, infraestructura para el despliegue de tropas y operaciones militares. La cintura geográfica de Panamá y parte de América del Sur hizo que estas bases fueran puntos estratégicos para el despliegue y la movilización de las fuerzas militares.

En general, dichas concesiones de tierras para sitios de defensa e instalación de bases militares, se hicieron a través de convenios con los países que apoyaban la causa de los Aliados, entre ambos países, y tenían una duración perentoria al finalizar la guerra.

2.8. Consecuencias sociales, económicas y políticas de la II Guerra Mundial en América Latina

Es importante mencionar que el contexto de la participación de los estados latinoamericanos en la Segunda Guerra Mundial es eminentemente diplomático y geopolítico. Esta “participación” descubrió tres realidades que no han logrado despegarse del devenir actual de la región:

- La inserción de la economía latinoamericana en la órbita comercial y política de los Estados Unidos.
- El carácter esencialmente exógeno del desarrollo económico latinoamericano, provocado por coyunturas de guerra y sustitución de importaciones sin una política a largo plazo de industrialización con crecimiento económico sostenido, con algunas excepciones.
- El carácter del populismo como estrategia de legitimidad política interna aprovechando la coyuntura de guerra, sin ningún contenido ideológico o estratégico militar definido en el escenario internacional.

Las consecuencias de la II Guerra Mundial fueron disímiles en los países latinoamericanos, en función de su grado de participación en el conflicto, su utilidad

estratégica, su disposición política y diplomática, su afinidad con los países y ciudadanos del Eje, su dependencia económica con Europa y los Estados Unidos y sobre los momentos sociales que afectaban a cada país. Y por último, al interés que dispensaría el gobierno norteamericano en la segunda parte de la década de los cuarenta, luego de vencer a los países del Eje y de constituirse en un poder hegemónico mundial y sobre la democracia que permearía en Latinoamérica y el resto del mundo.

Por ejemplo:

Argentina: La Segunda Guerra Mundial fue una coyuntura favorable para la industrialización, urbanización y desarrollo del intervencionismo estatal en Argentina. La exportación de productos agropecuarios se expandió hacia el natural mercado inglés, con el que Argentina había estado ligada históricamente; y en menor medida, al mercado norteamericano. Al convertirse en proveedor único del mercado inglés, Argentina ve incrementada su balanza comercial y de pagos (periodo típico de “pleno empleo” con bajos salarios).

Argentina, como consecuencia de su fuerte superávit comercial con la guerra, aprovecha las consecuencias de esta para nacionalizar empresas estratégicas como el Banco Central, ferrocarriles y buena parte de los servicios públicos.

Brasil: En un proceso similar al argentino, Brasil desarrolla durante la coyuntura de guerra un estado autoritario de consolidación de una facción industrial bajo un modelo oligárquico que utiliza la sustitución de importaciones para completar su desarrollo industrial.

De hecho, solo Brasil, México, Argentina, Chile y Colombia aprovechan esta coyuntura de guerra para cambiar los términos de intercambio con base en productos manufacturados.

Sin embargo, a diferencia del peronismo, que se encumbra con la guerra, el varguismo es víctima de un golpe de Estado en 1945. El cambio a un régimen democrático no transformó la orientación liberal populista del Estado Novo. De hecho, Vargas recupera el poder en 1950. La favorable balanza comercial del Brasil en los años de la guerra amplió el mercado hacia Estados Unidos. Solo la tercera parte de estos ingresos fue utilizada para la compra de equipo y maquinaria nueva para reiniciar la tan llamada “sustitución de importaciones”.

Colombia: Colombia experimentó un proceso similar de sustitución de importaciones al de Brasil y Argentina como producto de la coyuntura de guerra a partir de 1939. Agricultura de exportación y desarrollo “hacia adentro”. También aquí el juego polar entre las fuerzas democráticas y las fascistas tuvo su lugar a partir de la elección de 1938.

La posguerra no condujo al país a un proyecto coherente de nación y sí al despilfarro de la reserva monetaria (en 1948 Colombia tenía ya un déficit en su balanza de pagos). Producto de su interior inestabilidad política Colombia vive a partir de 1946 un periodo de minorías gobernantes apoyadas por el poder militar.

Bolivia: Las características de un estado oligárquico, lleno de facciones ligadas a la producción minero-mercantil (ciclo del estaño) y su eventual guerra civil en la coyuntura bélica de la Segunda Guerra no escapa al modelo boliviano. Aquí, las disputas petroleras anglo-

norteamericanas se confundieron con la guerra del Chaco contra Paraguay, la nacionalización de 1937 y la nueva guerra civil de 1949.

Chile: Presenta particularidades políticas muy interesantes en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial. Desde la caída del dictador, general Carlos Ibáñez en 1931, Chile inaugura una etapa de fuerte presencia del partido socialista. Con el gobierno de Gabriel González Videla (1946-1952) se cerró el ciclo de catorce años de gobiernos radicales socialistas. Este gobierno alineó a Chile del lado norteamericano. La recesión económica comenzó en 1949 producto de la estagnación en Estados Unidos.

Costa Rica: El apoyo costarricense a la causa aliada, a los Estados Unidos y al movimiento panamericano fue total en los años de la guerra. Todas las actuaciones del gobierno se ciñeron fielmente a los de un país dedicado en cuerpo y alma a un ideal, el ideal de la democracia tomado como bandera de guerra por los norteamericanos. El acercamiento, en todos los campos, a los Estados Unidos fue total y su dependencia se incrementó en esos años de postguerra.

México: La particularidad de México en esta época de populismos durante la Segunda Guerra Mundial radica, como se ha mencionado antes, en la consolidación temprana de un instrumento político de cohesión vinculado al Estado: el Partido Nacional Revolucionario, abuelo del actual Partido Revolucionario Institucional. La transición del caudillismo político-militar en un partido de masas excluyó a los laboristas y a los comunistas de la fórmula unitaria.

El moderno Estado mexicano repliega mucho de su autonomía a saldar conflictos con las clases dominantes, producto de los ajustes económicos ocasionados por el *crack* de 1929. Desde 1931 muchas estrategias corporativas comunes a otras áreas de América Latina, ya analizadas, aparecen en México. Ley Federal del Trabajo, centralización de centrales obreras, etc. El equilibrismo político del general Cárdenas permitió conciliar por un lado la “educación socialista” y las cruzadas rurales de alfabetización y por la otra, una férrea persecución de los grupos comunistas y socialistas.

El Caribe: En las islas se daba un clima de inestabilidad social, debido a la fuerte dependencia económica con el mercado de las metrópolis europeas, la escasez de productos básicos alimenticios, agravado con el desempleo creciente propiciaron numerosas sacudidas sociopolíticas tanto en las entidades coloniales, como en los países independientes. Por ejemplo, en Puerto Rico y las Islas Vírgenes, casi la cuarta parte de la población estaba desempleada, en Haití, la escasez de víveres alimenticios condujo al estallido de motines populares.

En las colonias inglesas hubo una mayor conciencia popular y nacional, aunado a un proceso de inconformidad sociopolítica previo a la guerra - durante la crisis mundial del capitalismo - y que repercutió fortaleciéndose en la postguerra, obteniendo logros institucionales importantes. La Segunda Guerra Mundial, llevó a un replanteamiento de toda la estructura de la administración colonial vigente (inglesa y holandesa).

2.8.1. Periodos de la postguerra

“A finales de la Segunda Guerra Mundial parecía que en América Latina (Bernecker, Walter 1994, p.149) podía llegarse a una democratización de muchos regímenes; en los ámbitos político y social hubo un claro giro hacia la izquierda, además se hizo notar una marcada militancia obrera. Pero pocos años más tarde, la apertura democrática de los distintos regímenes tocó rápidamente a su fin; el subcontinente dio un marcado giro hacia la derecha”.

Si se considera la década de los cuarenta al completo o la postguerra, es decir, el período entre la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría¹³, se hace difícil plantear un mismo criterio para toda Latinoamérica.

“Basándonos en indicadores socioeconómicos como industrialización, urbanización, estructura de ingresos, nivel de vida o criterios socioculturales (Steinbach, 1982, p.7) como disposición mental, alfabetización, sistema de valores; y tomando en cuenta factores políticos, como "un sistema desarrollado de partidos y organizaciones, representaciones eficaces, medios de masa diferenciados e independientes, y la posibilidad de un gran porcentaje de la población de influir en la composición de su esquema de poder, también lo es”

Con estos criterios como base, las explicaciones son distintas a las que atañen a toda Latinoamérica, porque incluyen a países muy distintos. Ello conlleva a tratar las consecuencias de la postguerra, de manera muy global y de ignorar; por consiguiente, el desarrollo de estos a

¹³ Se evidencia que no basta con considerar únicamente los años finales de la Guerra, sino que es necesario incluir dos análisis sincrónico-estructurales: uno que abarca el período 1944-1946, y el otro el período 1948-1950.

nivel nacional, regional o sectorial respectivamente. Los más de veinte países que conforman Latinoamérica han escrito su propia historia nacional y tal vez pueden señalarse tal número de coincidencias —a pesar de las diferencias en el régimen político; las distintas etapas de desarrollo social y económico; la distinta composición de las elites nacionales; las relaciones divergentes con los EEUU— que queda justificado el utilizar un singular colectivo y hablar de Latinoamérica como un todo.

Por lo tanto, los años cuarenta fueron decisivos para América Latina en cuanto que determinaron el lugar que habría de ocupar esta región en el nuevo sistema global de acumulación capitalista durante las próximas décadas.

2.8.2. Importancia de la postguerra para América Latina

En síntesis, comparando ambos periodos de 1944-1946 y 1948-1950, se obtienen los siguientes resultados con respecto al posterior desarrollo de América Latina:

1. “El fin de la Segunda Guerra Mundial pareció significar para Latinoamérica una verdadera ruptura, un cambio radical; pero, este cambio no se produjo después de todo. Se intentaron combinar los cambios sociales y económicos con una transición hacia formas de gobierno más democráticas. Estas tentativas, las cuales se perfilaban claramente en 1945, fracasaron pocos

años más tarde con la llegada de la Guerra Fría y con el evidente deterioro del comercio exterior. En un principio, en los años cuarenta se podía ser de la opinión que los EEUU por fin se habían unido a las fuerzas progresistas en América Latina, para alcanzar juntos las ansiadas metas de auge económico y democratización. Pero muy pronto el interés estadounidense se apartaría de nuevo de América Latina. El triunfo sobre el fascismo, y más tarde la contención del comunismo tendrían preferencia. Mientras que fuerzas enemigas dominasen regiones de importancia estratégica en Europa y Asia, los EEUU dirigirían su atención a Latinoamérica; sin embargo, en cuanto ellos mismos tuviesen estas regiones bajo control, su interés por América Latina decaería, llegando los EEUU incluso a descuidar por completo a sus vecinos del sur. El cínico interés que perduraría sería el orientado hacia la lucha anticomunista.

2. Además, los años cuarenta representaron para América Latina la entrada en un nuevo orden internacional, en el cual las antiguas relaciones con Europa Occidental se enfriaron o se interrumpieron totalmente, mientras que las relaciones con los EEUU ganaron una importancia que hasta el momento no habían tenido. Esta situación se mantendría durante décadas; recién en los últimos tiempos parece producirse un distanciamiento de este modelo de dependencia.

3. El lapso entre la Guerra Mundial y la Guerra Fría vio nacer aquella importante contradicción entre las fuerzas populares y las fuerzas autoritarias, que posteriormente se convertiría en una de las características de diferenciación en la política latinoamericana e impediría que el subcontinente recobrase la paz. La alternancia cíclica entre democracias de corta vida, orientadas hacia reformas sociales, y autocracias represivas continuó siendo hasta las épocas más recientes un elemento básico de la política latinoamericana.

4. En el ámbito económico, los años cuarenta, aunque no representaron ningún punto de partida para una nueva evolución, radicando ello en que la mayor parte de los procesos ya habían sido puestos en marcha con antelación, sí fueron testigos del reforzamiento radical de antiguas tendencias. El papel del Estado como empresario se fomentó y consolidó, industrias fueron nacionalizadas en gran parte, las burocracias estatales y los gastos del Estado crecieron drásticamente. Con ello se produjo un cambio en el tipo de Estado en general. A finales de esta década se perfilaban claramente los contornos del desarrollo político y económico, el cual se alzaría (incluso hasta bien entrados los años 80) como respuesta conservadora ante la movilización política y económica de los años 1944-1946.

5. Los años cuarenta marcaron la institucionalización de un sistema de relaciones laborales que perseguía como meta el poner rienda a la militancia obrera que había impedido el deseado flujo de capital extranjero. Esta

"solución" latinoamericana puede denominarse "una consolidación conservadora" (Ian Roxborough) de las relaciones laborales. En los países más grandes, con un sector industrial relativamente importante, el Estado jugaría un papel importante y el segmento obrero organizado en sindicatos consiguió cierta seguridad social. Se trataba, no debemos olvidarlo, de la variante conservadora del modelo de industrialización, fuertemente dependiente del capital extranjero, el cual controlaba asimismo el movimiento obrero y daba origen a una distribución de ingresos aún más regresiva.

Hay que añadir que las elites agrarias, pese a que en la mayoría de los casos fueron alejadas de los mandos del poder, siguieron constituyendo un influyente grupo oligárquico que sabía cómo evitar cualquier clase de reforma agraria. Esta solución conservadora contribuiría al brote de tensiones políticas y de continuos conflictos cuyo origen se hallaba en la desigual distribución de ingresos. Es un hecho que los puntos débiles de las democracias latinoamericanas tienen muchas raíces históricas: Sin embargo, es evidente que el modelo de desarrollo propuesto en la época de la posguerra ocupa un lugar preferente en este contexto.

6. En aquellos años en América Latina dio comienzo un nuevo debate. Siendo conscientes de no pertenecer al Primer Mundo, los populistas hicieron uso de una nueva terminología tercermundista, que más tarde sería adoptada por los

líderes de los movimientos independentistas en Asia y África, así como, veinte años más tarde, la retórica de la que se servirían los defensores de la teoría de la dependencia se vio influido por la visión y forma de pensar de la generación de políticos latinoamericanos que, tras finalizar la II Guerra Mundial, pretendieron, sin éxito, formar parte del Primer Mundo (Bernecker, 1994, p.164-165)”.’

CAPÍTULO III

PANAMÁ DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

3.1 Relación de Panamá con Estados Unidos antes del ataque de Pearl Harbor durante Segunda Guerra Mundial

En el plano local a finales de 1939, se dio el deceso del doctor Juan Demóstenes Arosemena y a los dos días, fue designado Augusto Samuel Boyd en medio de circunstancias difíciles a lo interno y a lo externo con la situación del conflicto bélico mundial y sus repercusiones en el país.

Por el lado de la operatividad de las bases en suelo panameño y precisamente en la Zona del Canal, se construyeron barracas o tiendas de campaña para la soldadesca que participó en la Primera Guerra Mundial y que motivó una organización de la milicia para el segundo acto bélico mundial. Era una fuerza de jóvenes inexpertos pero que, con el uso adecuado de su voluntad y bríos como toda juventud rebelde, supo manejar los tiempos en combate. Es preciso aclarar que ya los Estados Unidos permitía a sus ciudadanos el uso de armas.

Es preciso aclarar que un sitio de defensa es de uso temporal y solo para usos prácticos. Mientras que una base militar es una infraestructura militar con la capacidad de adiestrar, alojar y ser punto de control geoestratégica en una región determinada. Por lo que, a continuación, se mencionará algunas de estas bases militares en las riberas del Canal de Panamá clasificando cada uno de acuerdo a su función; ya sea en la armada, la fuerza naval o la fuerza aérea, esto de acuerdo a los convenios suscritos por Panamá y Estados Unidos y luego los sitios de defensa bajo el mismo contexto.

Toda esta operación en cuanto a los sitios de defensa no se hubiera logrado si Panamá no muestra una actitud abierta a los países aliados en cuanto al comercio y sobre todo cualquiera muestra de espionaje por parte de migrantes de personas de nacionalidades de los países del Eje involucrados en la Segunda Guerra Mundial. Y es que para el conflicto bélico se necesitaba contar con el control y apoyo por parte de los norteamericanos para la cuestión de estrategia en la región caribeña y por ende las bases en suelo panameño eran vitales.

En la ribera pacífica sur del Canal estaban los siguientes sitios de defensa norteamericana. Comenzando con el Fuerte Amador. Este puesto de defensa servía como una artillería; ya que, contaba con baterías que contaban con rifles de alto alcance y que eran considerados permanentes. Es importante aclarar que existieron puestos de descanso de los barcos de la Marina de los Estados Unidos en el Pacífico. Se utilizó rellenos de la construcción del Canal de Panamá para crear un conjunto en el antiguo fondeadero de la ciudad de Panamá. Se habla de la isla de Pericos Flamenco y Naos.

El documento *An American Legacy in Panama* señala (Department of Defense: s.f., pág. 36) que “estas estructuras, construidas típicamente con armazón de madera, estaban destinadas a durar solo unas pocas décadas. Con algunas excepciones, se hizo hincapié en la función más que en la estética. Casa Caribe, el alojamiento para visitantes distinguidos de seis unidades, se construyó en 1939. Típica de la era de la Segunda Guerra Mundial, la estructura elevada de dos pisos está construida con armazón de madera”.

Por otro lado, Fuerte Grant fue un sitio de apoyo a la artillería de Fuerte Amador (Pinilla: 2021, pág. 63) que: “empezó operaciones en 1914 para apoyar a las unidades de artillería costera para la defensa del canal, las que constaba de una serie de baterías de fortificación en las islas de Naos, Culebra, Perico y Flamenco durante la Segunda Guerra Mundial. Fue la instalación de la sede del Distrito de Artillería de la Costa del Ejército de los EE. UU hasta 1947, después de finalizada la Segunda Guerra Mundial”

Igualmente, dicho ensayo señala (Pinilla: 2021, pág. 63, parr. 6) que: Fuerte Clayton “empezó operaciones [en...] 1920 con el objetivo de proteger las esclusas de Miraflores y Pedro Miguel del Canal de Panamá (de ahí su ubicación contigua a la entrada de las esclusas de Miraflores). Pero aprovechándose la inmensa cantidad de terreno que tenía esta base, todo el complejo que actualmente se conoce se construyó en sucesivos periodos: entre 1933 a 1934, 1940 a 1943 y 1968 a 1969”.

El documento “El Aeropuerto de Albrook Field” (Ceballos: 2023) señala que: “el Aeropuerto de Albrook Field de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos fue construido en la década de 1920. Posteriormente, se amplió la pista principal en el período 1933-1934, lo que permitió el aterrizaje de aeronaves DC-10 con fuselaje de aluminio. Inicialmente, este aeropuerto servía para las operaciones aéreas de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos”.

Cabe señalar que la defensa del Canal de Panamá no solo incluyó la armada y la fuerza aérea. La naval contó con la estación de radio naval de Farfán (An American Legacy in Panamá: s.f., pág. 45) que: “se construyó en una reserva de 820 acres entre 1941 y 1942, época en la que las posesiones navales en toda la Zona del Canal estaban aumentando. Entre 1947 y 1948, se construyeron 78 unidades de vivienda familiar en parte de la propiedad de la reserva Farfán, que luego se convirtió en un anexo de la estación naval Rodman”.

Por otro lado, como base militar en el área sur del Pacífico estaba: “Una de las instalaciones más singulares del Departamento de Defensa en la zona del Canal es el túnel ubicado en Quarry Heights. El plan para la construcción de la estructura fue iniciado el 27 de marzo de 1940 por el teniente General Daniel Van Voorhis, comandante General del Departamento del Canal de Panamá en ese momento. El General Van Voorhis justificó la necesidad de la estructura a prueba de bombas, "para su uso en caso de emergencia y vital para la seguridad de datos importantes".

Quarry Heights fue un lugar emblemático para la defensa del canal de Panamá por parte de los norteamericanos. De hecho, desde este sitio muchas de las operaciones a nivel de la región se monitoreaban e igual ante cualquier eventualidad de la guerra existían las estrategias para salvaguardar la integridad de los soldados de alrededor posterior a la Segunda Guerra Mundial y durante el conflicto hemisférico.

En la entrada Pacífica, pero en el margen oeste de la Zona del Canal estaban los siguientes sitios de defensa norteamericana. La estación naval de Rodman formaba parte del plan de apoyo a los buques y submarinos que transitaran por la ribera Pacífica del Canal incluyendo sitio de provisionamiento de combustible a naves aliadas.

El ensayo “antiguos búnkeres militares norteamericanos ubicados en las entrañas del Canal de Panamá para fines turísticos” señala (Pinilla: 2021, pág. 65) que: “empezó operaciones en 1937, justo a la entrada suroeste del Canal de Panamá, y fue hasta 1999 el centro de todas las actividades navales en Centro y Sudamérica, y apoyó a las unidades de la flota de la US Navy que transitara por el Canal de Panamá. Como estación naval, Rodman jugó un papel importante durante la Segunda Guerra Mundial en apoyo de la Guerra del Pacífico y durante toda la Guerra Fría”.

Fuerte Kobbe nace como un sitio de alojamiento para los soldados y jefes involucrados en actividades del canal. Esto lógicamente se da primero por el estudio de un tercer juego de esclusas en la que los norteamericanos como sabedores de la situación de la Segunda Guerra Mundial estos reconocían que el canal necesitaría en algún momento ampliarse. Kobbe (**Panamá América:** 1999, pág. 33. Sección 3 D) es un “complejo para fuerzas terrestres ubicado en la entrada pacífica del Canal de Panamá, con 2.100 hectáreas que incluyen una escuela primaria, 300 viviendas y depósitos subterráneos para municiones y combustible”.

Otro sitio temporal se expandió debido al creciente números de soldados adiestrados con juegos militares, fue el conocido como Howard Field. A medida que avanzaba la Segunda Guerra Mundial el uso de esta área no solo se destinó al aterrizaje de aviones de la armada estadounidense; sino, al aterrizaje de aviones comerciales. Aunque sus usos se remontan a los años de la Primera Guerra Mundial, en la década de 1920.

Todos estas bases militares y sitios de defensa se negociaron con el Convenio de Bases de 1942 conocido como Fábrega-Wilson. Sin embargo, se incluyeron otros sitios de defensa y base militar fuera de la Zona del Canal. Cabe señalar que uno está ubicado en Chame, y era un sitio de Aterrizaje y el otro en Río Hato que; además, de ser una base militar sirvió como sitio estratégico para dirigir las operaciones militares en el conjunto de escenarios del interior del país.

Muy pocos conocen que en el distrito de Chame (**Panamá América: 1995, pág. 3**) existen estructuras construidas por el ejército norteamericano durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Se trata de los refugios antiaéreos que servían para protegerse de una amenaza... Juan Pinto, de 78 años, dice: “que sólo conoce un refugio en Chame, localizado frente a la pista de aterrizaje. Las demás estructuras se creen que son plantas eléctricas, asegura. El único refugio antiaéreo de Chame está dentro de un cerro que se observa en el terreno, que según recuerda, cruza de lado a lado. "Todavía se pueden ver las ventanas en donde los gringos colocaban sus enormes armas".

El profesor Pantaleón García señala (**La Estrella de Panamá**: 2018, pág. 9) que: “la presencia de Estados Unidos en Río Hato se remonta al 21 de enero de 1935, cuando el danés Hans Peter Byberg Kierufl les alquiló 7676 hectáreas por un precio anual de \$2400, con opción de comprarlas a \$18.00 por hectárea. El Convenio Fábrega - Wilson de 1942 le otorgó a Estados Unidos 134 sitios de defensas fuera de la Zona del Canal, en el marco de la Segunda Guerra Mundial y allí quedó incluida la base de Río Hato”.

En efecto para junio de 1940, el Dr. Arnulfo Arias Madrid gana las elecciones populares y un año después es depuesto por un golpe de Estado, con la confabulación del gobierno norteamericano y sus opositores. Aquellos que lo acusaban, entre otras cosas, de racista, fascista y pronazi, un gobierno de corte populista contrario a la política de Washington.

Unos días antes del golpe de Estado al presidente de Panamá el Dr. Arnulfo Arias Madrid el 9 de octubre de 1941 Estados Unidos disfraza la negativa de artillar las naves panameñas con el pretexto de defender el canal y áreas adyacentes bajo el paraguas de la seguridad hemisférica y sobre todo del continente. La nota de prensa del periódico Panamá América del 4 de octubre de 1941 titulada: “Solo cabe ahora la ley única de la defensa propia” señala que “los círculos administrativos en Washington son de opinión que el torpedeamiento del I. C. White dará fuerza al presidente Roosevelt en su intento de lograr la revisión de la Ley de Neutralidad” (**Panamá América**, 4 de octubre, 1941).

El presidente Franklin Roosevelt en el afán de asegurar la entrada de barcos artillados a territorios ingleses y sobre todo por el apoyo brindado a Inglaterra con claros intereses económicos en la guerra, pide el apoyo al congreso para revisar con prontitud la Ley de Neutralidad del Canal de Panamá. Incluso en nota aparecida en el periódico El Panamá América del 8 de octubre de 1941 bajo el título EE. UU armará sus barcos señalan que: “El presidente Roosevelt declaró ayer que al prohibir Panamá que fueran armados los barcos mercantes bajo su bandera se había intensificado la necesidad de una rápida modificación de la ley de neutralidad. Agregó que él presumía que el gobierno de Panamá había seguido el precedente sentado en la Ley Americana de Neutralidad, que prohíbe artillar a los barcos mercantes americanos”. (**Panamá América**, 8 de octubre, 1941).

En este contexto “se permitió el artillamiento de naves de naves con matrículas inscritas en la marina mercante nacional. Tales embarcaciones podían ser armadas en guerra, aunque el Estado no se hacía responsable por los daños sufridos durante el período de las hostilidades (Decreto Ejecutivo de 1941 [Presidencia de la República de Panamá] Por la cual se permite el artillamiento de naves con matrículas inscritas en la marina mercante nacional. 20 de octubre de 1941)”.

Por otro lado, al acontecer el golpe de Estado de 1941 y con el apoyo moral de Estados Unidos es designado Ernesto Jaén Guardia quien luego de formar el gabinete, renunció y de esta manera quedó como presidente encargado Ricardo Adolfo De la Guardia el 9 de octubre de 1941.

En este contexto peculiar de la política panameña y en los albores de la Segunda Guerra Mundial, según documento diplomático de 1940 (**Office of the Historian**, 1940) emitido por el embajador de los Estados Unidos en Panamá, William Dawson se toca el tema al gobierno panameño de “la necesidad por parte de los norteamericanos de instalaciones en toda la República de Panamá para la defensa efectiva del Canal de Panamá amparados en el tema del alojamiento de personal y material dentro de la Zona del Canal de Panamá. Para las fuerzas de defensa de los Estados Unidos, es de suma importancia, cuando se haga necesaria una defensa activa del Canal, que el personal y el material se desplieguen en varios puntos a lo largo de la República de Panamá a fin de que se pueda establecer contacto oportuno con el enemigo y atacarlo prontamente con miras a retardar su avance o derrotarlo antes de llegar a la zona inmediata al Canal. Esta exigencia se aplica especialmente a las fuerzas aéreas y, en menor medida, a nuestras tropas terrestres”.

Igualmente, el documento diplomático (**Office the Historian**, 1940, p. 1080) señala que “si bien estas instalaciones pueden considerarse objetivos militares y su distribución a lo largo de la República de Panamá aumenta la zona de combate dentro de la República, sus instalaciones son de carácter tan temporal y limitado que no es probable que se convirtiesen en un objetivo enemigo ya que los planes enemigos visualizarían sólo aquellas instalaciones sensibles dentro de la Zona del Canal

“2. Estos requisitos se dividen en cinco categorías:

“(1) Campos de aterrizaje auxiliares

“(2) Campos de aterrizaje de emergencia

“(3) Estaciones de servicio de alerta de aeronaves

“(4) Posiciones de los reflectores

“(5) Carreteras”

Igualmente señala (**Office The Historian**, 1940, p. 1081) que en el pacífico panameño sobresalen los siguientes puntos como defensa para el Canal.

a. “**Campos de Aterrizaje Auxiliares** —Ubicados en Chame, Río Hato, Aguadulce, David y Garachine”,

b. “**Campos de Aterrizaje de Emergencia** —Ubicados en Piñas, Tocumen, La Chorrera, La Mesa, Las Lajas y Almirante”.

c. “**Posiciones de reflectores:** Estas posiciones son cuarenta y seis, ubicadas en las cercanías de la Zona del Canal, avanzadas más allá de las baterías antiaéreas ubicadas dentro de la Zona del Canal y necesarias para iluminar los aviones enemigos que se acercan al Canal”.

d. “**Carreteras:** Para proporcionar acceso a las posiciones de los reflectores será necesario construir ciertas carreteras. Estos caminos serán asfaltados de diez pies de ancho y estarán disponibles para el uso de los nacionales panameños que vivan en sus alrededores. Estos caminos serán convertidos en concreto de doble sentido por el Gobierno de los Estados Unidos cuando, en opinión del Gobierno panameño, dicha construcción esté justificada y cuando se disponga de fondos”.

3.1.1 Contribuciones de Panamá al esfuerzo de guerra aliado

En este escenario bélico Panamá, a través de su nuevo gobierno y acorde con la Resolución No. XV de la Reunión de ministros de relaciones exteriores latinoamericanos en julio de 1940 en La Habana, ya daba muestras de su abierto y decidido apoyo a los Estados Unidos, en la que se conversó de la unidad continental en caso de agresiones externas contra los estados americanos.

En documento diplomático enviado al secretario de Estado norteamericano por el embajador en Panamá y que es la postura del gobierno panameño del 20 de mayo de 1941 (**Office The Historian**, 1941, p. 447) se sostiene que el gobierno de Panamá ha recibido con el mayor agrado el memorando que el honorable Sr. Sumner Welles, subsecretario de Estado, presentó al Embajador de Panamá y que se refiere a tres de los doce puntos contenidos en el memorando que con fecha del 18 de febrero de 1941, fue presentado por el Embajador de Panamá a Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos, describiendo las aspiraciones inmediatas de Panamá, las cuales sometió al gobierno de los Estados Unidos para su amable consideración con el fin de obtener de dicho Gobierno ciertas compensaciones parciales. por las vitales concesiones que Panamá ha otorgado para la defensa del Canal de Panamá.

En este sentido: “el Gobierno panameño se siente gratificado por el espíritu de cooperación manifestado por los Estados Unidos en el mencionado Memorándum y considera que éste significa un paso adelante en el camino hacia una solución equitativa de los puntos pendientes que involucran las aspiraciones mínimas de Panamá, de ninguna manera medios exageradas”

En efecto el libro Estudios sobre el Panamá Republicano (Araúz: 1996, p. 289) se señala que: “el 10 de diciembre de 1941, tres días después del ataque japonés a Hawái, Panamá le declaró la guerra al Imperio de Japón y la Asamblea Nacional autorizó al Poder Ejecutivo a tomar las precauciones que exigiera la seguridad de la República y la defensa del Continente americano”.

Panamá jugó un papel de fiscalizador sobre todo de los migrantes japoneses y del Eje. Fueron recurrentes las veces en que los llamados quinta columna fueron avistados en la entrada Pacífica del Canal. Estos migrantes quienes también laboraban con empleos informales. Tildados de traidores y sobre todo por el hecho de que se le acusaba de transmitir por radio mensajes a los submarinos japoneses, sobre los barcos de los aliados, fueron deportados enviados a campo de concentración sobre todo en Estados Unidos.

En este sentido, en la editorial del rotativo El Gráfico (**El Gráfico**, diciembre, 1941) naturalmente se ha comenzado por lo más apremiante: la construcción de refugios para la población civil. Se ha ideado el modo de construirlos atendiendo a la urgencia de erigirlos y a la topografía especial de nuestra capital. No sería posible, ni hubiera sido cuerdo pensar en refugios sólidos y permanentes como los que se establecieron en Europa en el período febril que precedió a la aparición del actual conflicto. En Panamá, se ha creído conveniente levantarlos en forma tal que al mismo tiempo que ofrezcan una máxima seguridad, no resulten costosos y puedan levantarse con el ritmo acelerado con que marchan los acontecimientos.

3.2 Rol de Panamá en la protección de la Zona del Canal de Panamá

A pocos días de asumir el cargo como presidente Ricardo Adolfo De la Guardia emitió una proclama declarando su solidaridad con los Estados Unidos, en virtud del Tratado de 1936. En efecto, la nota del periódico del Panamá América del 9 de octubre de 1941 (**Panamá América**, 9 de octubre, 1941): “reconocerá, como es natural, la validez de los tratados públicos en vigor, y les imprimirá a sus actos un carácter de respaldo decidido a los principios democráticos amenazados en el mundo entero y que afectan, de manera especialísima, a la República de Panamá, por estar está enclavada en el foco mismo de la defensa continental”.

Tanto es así; que, en respuesta a la nota enviada por el embajador norteamericano William Dawson el 29 de enero de 1941 al ministro de Gobierno y Justicia, Ricardo Adolfo De la Guardia (**Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad** [SIGOB], 1941) este en representación del Estado panameño: “accede a la petición de una manera práctica es necesario agregar dos alambres de cobre en la línea de postes existentes una instancia de más o menos 70 m a 80 millas (128 km). Este trabajo resuelve la colocación de algunos postes nuevos, crucetas, soportes o soportes de suspensión (Transposition Brackets) adicionales, aisladores y el alambre además de instalar anclas nuevas en muchas de las curvas. No es posible dar los datos exactos sin previo estudio detallado de la línea”.

El embajador William Dawson solicita este apoyo del gobierno panameño el 7 de enero de 1941 (**Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad** [SIGOB], 1941) sostiene que: “debido al aumento de las actividades militares, se hace esencial establecer

comunicaciones telegráficas por medio de alambre de línea directa entre Quarry Heights, Zona del Canal, y el aeropuerto militar cerca de Río Hato”.

Incluso, en nota del 22 de julio de 1941 el embajador norteamericano en la Zona del Canal de Panamá William Dawson al ministro de Hacienda y Tesoro, Enrique Linares Jr. (**Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad [SIGOB]**, 1941), se señala que: “de acuerdo con los informes publicados en la prensa local, las autoridades militares de la Zona del Canal de Panamá han señalado un área restringida en la desembocadura del canal en el Pacífico. Esto muestra la importancia estratégica de la defensa en las entradas del Canal de Panamá por parte de los norteamericanos”.

En reseña hecha por este autor del libro **Panamá: historias de lucha, 1904 -1964. Capítulo 8, El convenio Filós-Hines, 1947. Su rechazo y consecuencias** (Myrie, 2024 p. 78) del profesor Pantaleón García señala que: “al final de la Segunda Guerra Mundial, inició la discusión sobre la obligación de Estados Unidos de devolver las tierras que se habían alquilado en el marco del conflicto mundial. ... el embajador Frank T. Hines, informaba al secretario de Estado que en Panamá la asamblea nacional, al igual que el gobierno, tenían un interés primordial sobre la base de Río Hato”.

Incluso en memorándum del 17 de enero de 1942 emitida por el gobierno norteamericano al despacho del ministro de Relaciones Exteriores Carlos A. Patterson (**Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad** [SIGOB], 1942) se dice: “se desea una extensión en el área de dos lugares ya existentes para dar mayores facilidades a la dispersión de los aviones:

Chorrera. Una extensión de aproximadamente 200 hectáreas a una milla al suroeste del pueblo de Chorrera, adyacente al Campo de Aterrizaje de Emergencia de Chorrera actual.

Chame. Una extensión de aproximadamente 280 hectáreas al norte y al oeste del actual Aeropuerto de Chame”

Sin embargo, en los artículos I y V, señalaban que dichos sitios podían seguir vigentes mutuo acuerdo si proseguía “el estado de inseguridad internacional”. En este sentido el documento diplomático del 1 de junio de 1942 enviado por el embajador de Estados Unidos en Panamá Edwin C. Wilson al secretario de Estado (**Office The Historian**, 1942) señala que: “El Dr. Fábrega dijo que el presidente De La Guardia sentía que no tendría dificultad en obtener la aprobación del Acuerdo sobre Sitios de Defensa por parte de la Asamblea Nacional incluso antes de que el Congreso de los Estados Unidos tomara medidas sobre los doce puntos, pero que deseaba evitar cualquier situación desagradable... recordando retrasos en la ratificación del tratado de 1936, alegando que Panamá probablemente nunca obtendría efectivamente el beneficio de los Doce Puntos, etc. El presidente de la Guardia aprecia que las dos negociaciones eran independientes entre sí, y que la obligación de Panamá según el Tratado de 1936 era hacer

que los sitios de defensa estuvieran disponibles sin referencia a la acción de los Estados Unidos en los Doce Puntos”.

En efecto, en cuanto al monto del alquiler el departamento de Estado de Estados Unidos el canon de arrendamiento a que se refiere este artículo será pagadero desde la fecha en que comenzó su uso por los Estados Unidos, pero en el caso de los terrenos situados en el corregimiento de Río Hato, e indicados con el “N.º 922.... en el Memorándum adjunto, los Estados Unidos podrán descontar de la suma establecida en la mencionada valoración, las cantidades que hubieren pagado anualmente hasta esa fecha por concepto de arrendamiento a los dueños de dichos terrenos”.

Por otro lado: “el Estado panameño cree que es preferible fijar este monto en el Acuerdo en lugar de dejarlo para una negociación posterior y un probable arbitraje. Si el Departamento está dispuesto a considerar la propuesta panameña de un alquiler anual de 100 dólares por hectárea para las tierras de propiedad privada exclusivas de Río Hato, entonces sugiero que se me autorice a informar al Gobierno panameño, pero con la condición de que el alquiler fijado para Río Hato sea sólo ligeramente superior al que se paga actualmente según el contrato de arrendamiento del Ejército. Podríamos ofrecer, en lugar del alquiler actual de 2.400 dólares al año, 12.000 o 15.000 dólares al año”.

3.3 Experiencia de Panamá durante la presencia militar estadounidense

3.3.1. Plano educativo

Tanto es así; que, para incentivar ese buen ambiente de camaradería y relaciones exitosas entre ambos países se ofrecían becas en Estados Unidos con el fin de adiestrar en carreras conexas al ambiente de la guerra. En el plano nacional El periódico Panamá América del 2 de diciembre de 1941 señala que: “la Junta de selección de candidatos para las becas panamericanas de aviación otorgadas bajo los auspicios del Gobierno de los Estados Unidos de Norte América hace saber a los señores que a continuación se mencionan que deben presentarse al aula máxima del Instituto Nacional de Panamá el Jueves 4...” (Panamá América 2 de diciembre, 1941).

Igualmente, esta capacitación no solo fue moral; ya que, incluyo la formación de la conciencia cívica y de un ideario de supervivencia ante la escasez de algunos bienes. “En otras palabras (Memorias de la secretaria general de Educación 1941-1942, p. 33), esta capacitación escolar puede reducirse a estos tres objetivos principales:

- a. Capacitación ideológica
- b. Capacitación agrícola industrial
- c. Capacitación cívico-militar

“Como habría resultado, si no difícil, por lo menos incongruente e ilógico, preparar a nuestra población desde los puntos de vista agrícola industrial y cívico-militar (Memorias de la secretaria general de Educación 1941-1942, pp. 36-37) para la defensa de nuestro territorio

y colaborar de esta suerte a la defensa continental sin una mentalidad de guerra, la primera preocupación del ministerio de educación fue prepararlo ideológicamente en los problemas de la guerra”.

“Esta capacitación ideológica del país en los problemas políticos, sociales y económicos que la guerra ha puesto de relieve, el Ministerio de Educación (Memorias de la secretaria general de Educación 1941-1942, p. 37) la ha estado llevando a cabo constantemente desde que se inició el conflicto mundial, mediante los Inspectores Provinciales de Educación, los Profesores Universitarios y de Segunda Enseñanza y los maestros de las Escuelas primarias”.

“Como habrá podido apreciarse por el Decreto N° 206 (Memorias de la secretaria general de Educación 1941-1942, p. 41) que para hacer frente a la emergencia de la guerra dictó el Ejecutivo, la capacitación agrícola industrial del país, obra que por su carácter no puede terminar hasta que termine el conflicto mundial, se lleva a cabo mediante la acción educativa de la escuela”.

“En los cursos referentes a la alimentación o la capacitación agrícola-industrial se ha procurado, además, como es fácil observar (Memorias de la secretaria general de Educación 1941-1942, p. 41) por el decreto N° 206 de 1942, incrementar el mayor consumo de aquellos artículos benéficos, a la salud, particularmente verduras y legumbres que desgraciadamente, no son muy comunes a las dietas...”.

“En la Escuela Profesional (Memorias de la Secretaria General de Educación 1941-1942, p. 42) funcionó también y está funcionando aún un curso de alfarería con el objeto de enseñar a un cuerpo de maestros la fabricación de objetos de barro, particularmente de aquellos destinados a los usos domésticos, con vista a remediar la escasez de artículos de loza que confronta el país con motivo de la guerra”.

“Al departamento de Educación Física del Ministerio de Educación (Memorias de la Secretaria General de Educación 1941-1942, p. 54) le ha cabido gran parte de la ponderada tarea de capacitar nuestra juventud en las arduas y delicadas funciones relacionadas con la defensa civil de nuestro territorio”.

En efecto la preparación de una población civil capaz de defenderse ante cualquiera amenaza fue una política del Ministerio de Educación y que incluyó otras secciones como la secretaría de agricultura en priorizar el consumo del producto nacional para ahorrar en gastos de productos importados de otros países.

“Para realizar este múltiple aspecto de la labor defensiva nacional, se han creado varias instituciones dependientes del Ministerio de Educación. En primer lugar, figuran los cursos de capacitación dictados en diferentes colegios...; y en segundo lugar, la campaña de incrementación agrícola e industrial llevada a cabo en colaboración con el Ministerio de Agricultura”.

Incluso en las Memorias de la Secretaria general de educación de 1943 (Memorias de la secretaria general de educación, 1943, p. 108) se señala que: “en verano próximo pasado dichos cursos, como se ha indicado, revistieron un carácter especial debido a la emergencia de la guerra; por medio de ellos comenzó a efectuarse la obra de capacitación del personal docente y de la población civil para la defensa”.

Igualmente, el asunto del consumo de lo nacional involucró adiestrar con capacitaciones técnicas a la población y sobre todo, a los maestros de segunda enseñanza. En cuanto a los talleres técnicos estos consistían en técnicas en modelado de artesanía y que tuvieran relación a los productos más necesitados ante la escasez de materias primas.

“En la parte educativa en plano nacional (Tiempos Nuevos, 1 de mayo de 1943) se daba cierto tiempo para adiestrar a los panameños en cuestiones de milicia o cuestiones de rescate. Igualmente, en ciertas ocasiones se da muestras al público en caravanas o desfiles del poder de la milicia norteamericana en Panamá. Pero el pueblo debe también ganarse la confianza del Gobierno. Y la misión de los partidos políticos es educar al pueblo para ponerlo a la altura de sus propias obligaciones cívicas. Si los partidos no son capaces de enfatizar esta labor en la hora actual no son dignos de la confianza popular ni de la confianza del propio gobierno”.

Incluso el perfeccionamiento docente no solo incluyó el fomento de la competencia sino que incentivó al sector educativo con una adecuada escala de salarios por años de servicios y rendimiento profesional. Así la memoria de 1943 de la secretaria general de Educación de 1943 (Memorias de la secretaria general de Educación 1943, p. 109) sostiene que: “la estabilidad del

personal docente de nuestras escuelas y colegios trae consigo necesariamente el establecimiento de un escalafón que tome en consideración la eficiencia y los años de servicio del maestro y establezca un medio racional para su ascenso”.

3.3.2. Plano social

En ese clímax de caos en las ciudades terminales y en los principales centros urbanos se estableció un toque de queda con el ánimo de disipar cualquier intentona de espionaje por parte de los miembros de la quinta columna. A pesar de esto eran frecuentes las riñas entre soldados norteamericanos en algunas ocasiones sobre todo por la proliferación de sitios de diversión nocturna, cabarets entre otros antros de disgregación familiar.

En 1941 se organiza la Secretaría de Salubridad e Higiene con nuevas secciones y un escalafón de salarios más acorde a la época. Esta Secretaría de Salubridad e Higiene adscrita al Ministerio de Salubridad y Obras Públicas tendrá que velar por el cuidado y trato adecuado en cuanto a la proliferación de enfermedades de venéreas y caso de tuberculosis.

En efecto el Decreto número 35 del 7 de marzo de 1941 señala en su artículo cuarto que (Decreto número 35 del 7 de marzo de 1941 [Memorias de la Asamblea Nacional de Panamá] por el cual se organiza la sección de Salubridad y Obras Públicas, 1940-1942 p.5): “la división de enfermedades venéreas tendrá su cuidado el control de tales enfermedades en las diferentes poblaciones del país atenderá la dirección inmediata de los centros anti venéreos que se instalen en el país y vigilará la educación y ética sexual en los establecimientos educacionales, cuarteles, fábricas, talleres, cárceles, casas de corrección, etc. También le corresponderá la centralización

de las investigaciones epidemiológicas, encuestas, inspecciones, etc. de los enfermos venéreos y contactos que constituyan peligro para la sociedad”.

Otro tanto acontece con el plan preventivo y epidemiológico llevado en establecimientos públicos y privados por parte de esta división de la Secretaria de Salubridad y Obras Públicas. Tanto es así que; en 1941, se organiza de manera escalonada el escalafón salarial de las enfermeras del Hospital Santo Tomás.

El Decreto número 173 del 20 de noviembre de 1941 por el cual se reorganiza el cuerpo de enfermeras del Hospital Santo Tomás y se la asigna sueldos señala en su artículo uno que: “habrá una superiora una supervigiladora, una instructora, enfermeras jefas, enfermeras regulares, enfermeras de especialidades, parteras (no enfermeras)”.

Por otro lado, la ola de personas involucradas en la defensa civil y en cuestiones de la Segunda Guerra Mundial requieren un pie de fuerza humano vital y por supuesto la organización de grupos de voluntarios para atender las necesidades de bienestar social de las personas relacionadas a la guerra.

El Decreto número 322 del 18 de julio de 1942 señala en su artículo uno que (Decreto número 322 del 18 de junio de 1942 [Memorias de la Asamblea Nacional de Panamá] por el cual se reorganiza la Cruz Roja Panameña, 1940-1942 p.600): “la Cruz Roja panameña será un auxiliar de la fuerza pública en campaña y de la Junta de Defensa Civil en los fines para que está creada, a fin de mejorar la condición de herido y enfermos, cuando lo hubiese; de cooperar

a las formaciones sanitarias movibles o fijas de los servicios de sanidad civil y militar; de preparar el personal y aún, si fuera posible, el material necesario de servicio, sometién dose en todo al reglamento, de sanidad en tiempo de guerra y a los principios del derecho internacional, todo esto en conformidad con las instrucciones específicas que al efecto reciba el gobierno”.

Arnolfo La Vitola corresponsal del periódico El Corriere de Panamá y autor del libro Memorias de la comunidad italiana de Panamá señala que: “llegados los años 30, 40 y 50 fue cuando se vio el efecto de una nueva ola migratoria de italianos, sobre todo del sur de la península, debido a que la situación económica que imperaba en Italia por los embates de la guerra, impacto de forma más grave al sur del país. Como dato relevante, según fuentes del historiador italiano Vittorio Capelli, para el año 1932, la ciudad de Panamá contaba con una población de 60 mil habitantes, de los cuales 400 eran italianos (Martino: 2022, pág. 99)”.

Algunas de estas personas inmigrantes relacionadas al eje llamados con el nombre de quinta columna eran trasladados a campos de concentración ubicados en Estados Unidos. Sin embargo, como punto positivo se reformó el plan de estudio de la Oficina de Instrucción Público dando prioridad al emprendimiento y a la educación financiera. Esto se hacía por la escasez de alimentos importados producto de la Segunda Guerra Mundial.

En la mesa de redacción de Tiempos Nuevos de 1943 se señala que: “los quinta columnistas son ahora y de una manera tan repentina como desvergonzada ciento por ciento antimperialistas. Para ellos el peligro imperialista procedente de los Estados Unidos Emma peligroso que la agresión militar del hitlerismo. Agentes quintacolumnistas que trabajan con

mucha energía y tenacidad entre la juventud estudiantil, plantea así el problema a los jóvenes Inexpertos que son víctimas de sus manejos: “tú le tienes miedo al nazismo”, les preguntan a los muchachos (Tiempos Nuevos 1 de mayo, 1943)”.

En 1941 se organiza la Secretaría de Salubridad e Higiene con nuevas secciones y un escalafón de salarios más acorde a la época. Esta Secretaría de salubridad e higiene adscrita al Ministerio de Salubridad y Obras Públicas tendrá que velar por el cuidado y trato adecuado en cuanto a la proliferación de enfermedades de venéreas y caso de tuberculosis.

3.3.3. Plano económico

Era evidente que Panamá al declarar la guerra, la persecución a las personas del Eje que incursionarán en actos de espionaje contra el Canal de Panamá y tener presencia de soldados norteamericanos en los sitios de defensa en mención, motivó que las importaciones y el comercio exterior entre los países aliados y Panamá se robusteciera. Citaremos el mes de abril de 1942 y abril y marzo de 1943. Y es que solo en el mes de abril de 1942 el balance de las cifras en balboas del comercio bilateral alcanza más del 50% para los países Aliados en contraste al movimiento de importaciones de otras regiones.

Cuadro No.1

Valor de la importación por país de procedencia: abril de 1942

Grupo continental o país	1942
Total.....	<u>3, 328,286</u>
Resumen por grupo continental	
América del Norte	2,644,348
América Central	372,420
Antillas	159,277
América del Sur	139,541
Europa	13,797
Asia	1,558
Oceanía	7,335

Fuente: Contraloría General de la República (mayo, 1943). Dirección General de Estadística, Panamá, Panamá.

Es importante aclarar que el comercio exterior entre América del Norte y América Central y que involucre a Panamá tiene un fuerte impulso por la dinámica territorial y espacial de trasnacionales instaladas de inversión de Inglaterra o de los aliados en la región. Igualmente, el comercio que existió con la Zona del Canal ya sea con comisariatos o la forma clandestina de comercio al por menor entre los trabajadores norteamericanos presentes en los sitios de defensa, permitía a través del Convenio de Bases al gobierno panameño cobrar impuestos por algunos insumos traídos por dichos soldados y funcionarios de la Zona del Canal.

Cuadro N.º 2

Valor de la importación por región de procedencia: América del Norte y América Central. Abril de 1942

Fuente: Contraloría General de la República (mayo, 1943). Dirección General de Estadística, Panamá, Panamá.

América del Norte	
Canadá	33,806
Estados Unidos de América	2,610,542
América Central	
Costa Rica	88,329
El Salvador	5,664
Guatemala	-----
Honduras	1,450
Honduras Británica	440
México	134,300
Nicaragua	1,504
Zona del Canal	143,723

Además de su importancia militar, los sitios de defensa también tuvieron un impacto en la economía y la sociedad panameña, pero fueron un tema controvertido y objeto de negociaciones entre ambos países. La solicitud de arrendamiento de tierras por parte de Estados Unidos, para establecer estas bases fue inicialmente resistida por el gobierno panameño, pero ante la amenaza de una posible invasión, y por los arreglos económicos del acuerdo, se accedió a la instalación de las bases con la condición de que el arrendamiento no excediera el término de la guerra, más un año de gracia después de la firma del acuerdo de paz.

La estabilidad económica de Panamá para algunas elites capitalistas de aquel entonces (políticos e incipientes empresarios) se fundamentaba en la necesidad de tener la presencia estable de efectivos militares dentro de la denominada Zona del Canal. Como estos incipientes capitalistas no ven más allá de sus intereses, no logran comprender el papel que Panamá como Estado soberano podría desarrollar, si era entendida la importancia de su privilegiada posición geográfica. El periódico La Verdad del jueves 2 de diciembre de 1943 señala que: "... ha decaído notablemente el volumen de las ventas, que se restringe el círculo de la demanda, que el poder adquisitivo del consumidor ha disminuido en intensidad y que circula menos dinero que antes" (La Verdad 2 de diciembre, 1943).

Lamentablemente en los primeros años de vida republicana de Panamá, la visión en mención que debió prevalecer, no se concretiza a favor de la nación istmeña, poseedora del invaluable recurso/privilegio natural. Otro estratega político, sí se percató de esto y utiliza por muchos años el recurso natural y creado que, Panamá, no supo explotar en otrora. Desde luego que se hace referencia a los Estados Unidos.

En contraste, la producción nacional de Panamá aumentó, debido a una mayor demanda causada por la guerra. La producción de licor, azúcar, leche y ganado sacrificado casi se duplicó entre 1939 y 1946. El gobierno aceleró el despegue al cuadruplicar los gastos, pero el verdadero catalizador fue la afluencia de dólares estadounidenses.

Tanto es así que el periódico El Panamá América del 4 de diciembre de 1943 señala que: “Informes obtenidos, esta mañana, en la sección de comercio exterior de la Dirección de Estadística, en la Contraloría General de la República, revelan que durante los meses comprendidos entre el 1º de Enero al 31 de octubre -diez meses del año- el suministro de caucho de nuestro país a Norteamérica ha alcanzado 260.839 kilos” (Panamá América 4 de diciembre, 1943)”.

A pesar de estas cifras alentadoras de la producción nacional durante la Segunda Guerra Mundial en Panamá el periódico Tiempos Nuevos del 1 de mayo de 1943 señala que: “encabezados por un mafioso y conocido reaccionario, célebre en los anales políticos de la República por sus innumerables atentados contra el pueblo, un siniestro personaje que ocupara para desgracia de la nación, la Presidencia de la República, los ganaderos se han puesto de acuerdo para que a los mercados de Panamá y Colón no entre la carne necesaria y posible (Tiempos Nuevos 1 de mayo, 1943)”.

Conclusiones

1. Esta investigación busca pasar revista sobre la presencia de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial con sitios de defensa en el área caribeña de América Latina.
2. Los gobiernos latinoamericanos atravesaban un período de crisis económico e inestabilidad política, por lo que la entrada de estos sitios de defensa amparados en la Política del Buen Vecino facilitó una nueva economía basada en la cooperación en asuntos de seguridad.
3. No se debe olvidar que durante este período de la Segunda Guerra Mundial se produjo la persecución a los migrantes de los países del Eje, al considerarlos quintas columnas o conspiradores.
4. Esta persecución llevó a Panamá casi a un estado de sitio donde reinaban los toques de queda en las noches en la ciudad y a una carestía por la falta de productos y servicios que eran ofrecidos por los negocios de estos ciudadanos migrantes.
5. Igualmente, se intensificó la presencia norteamericana en la entrada Pacífica del Canal de Panamá por medio de radares y sitios de aterrizaje de la fuerza aérea durante el período de la Segunda Guerra Mundial.
6. En el plano educativo y económico en Panamá en este momento la formación en carreras técnicas, los ajustes a los salarios de los profesionales y el apoyo al agro nacional permitió resistir las embestidas de una economía en decadencia debido a la importación.

Referencias

- Ambrose, S. (1975). *Rise to globalism: American foreign policy* (Caps. I y II). Penguin Books.
- Araúz, C., & Pizzurno, P. (1996). *Estudios sobre el Panamá Republicano*. Editorial Manfer.
- Araúz, C. (1996). Capítulo VIII. Panamá durante la II Guerra Mundial (1941–1945). En *Estudios sobre el Panamá Republicano (1903–1989)* (p. 301). Editorial Manfer.
- Basti, A. (2019). *La segunda vida de Hitler*. Editorial Planeta.
- Bernecker, W. L. (2010). ¿Punto de partida hacia la modernidad? América Latina a finales de la Segunda Guerra Mundial. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 13.
<https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/5845>
- Brown, H., & Casullo, M. (s.f.). Tema 3. ¿Populismo en Nicaragua? Autocratización neopatrimonial sin populismo durante el gobierno de Daniel Ortega. En R. Bubek & K. Kouba (Eds.), *El populismo en América Central: La pieza que falta para comprender un fenómeno global* (pp. 95–120). Editores Siglo Veintiuno.
- Brown, H., & Casullo, M. (s.f.). Tema 6. Guatemala: los sesgos populistas permanentes en la franquicia democrática. En J. del C. Castro & L. P. Vassaux (Eds.), *El populismo en América Central: La pieza que falta para comprender un fenómeno global* (pp. 175–208). Editores Siglo Veintiuno.

Bushnell, D. (s.f.). Colombia y la causa de los aliados en la Segunda Guerra Mundial: La colaboración militar y económica con Estados Unidos, apenas produjo una declaración de beligerancia contra los países del Eje 1923–2010. *Credencial Historia*, 67.

<http://www.banrepcultural.org/bibliotecavirtual/credencialhistoria/numero-67>

Carrera, A., & Gandásegui, M. (s.f.). Capítulo III. Democracia, actores y luchas sociales. En J. Manduley (Ed.), *Antología del pensamiento crítico panameño* (pp. 402–425). CLACSO, SENACYT y CELA.

Ceballos, L. (2023, 22 de octubre). El Aeropuerto de Albrook Field, en la Zona del Canal de Panamá. *Detalles de Panamá*. <https://detallesdepanama.com/2023/10/22/el-aeropuerto-de-albrook-field-en-la-zona-del-canal-de-panama/>

Center of Military History. (2009). [Sin título o datos adicionales disponibles].

Charles, G. P. (1979). La Segunda Guerra Mundial y los procesos de cambio en el Caribe: El papel hegemónico de los Estados Unidos. *Revista Ciencias Sociales*.

Checa, R., & Griselda, K. (2019). *La participación de México en la Segunda Guerra Mundial: De la neutralidad al estado de guerra* (p. 129). Universidad Rey Juan Carlos. Programa Jóvenes Investigadores.

Chomsky, N. (2022). *Hegemonía o supervivencia*. Penguin Random House.

Decreto N° 322. (1942, 18 de junio). Por el cual se reorganiza la Cruz Roja Panameña. *Memorias de la Asamblea Nacional de Panamá 1940–1942*.

Decreto N° 9. (1941). Por la cual se permite el artillamiento de naves con matrículas inscritas en la marina mercante nacional. http://gacetas.procuraduria-admon.gob.pa/08690_1941.pdf

Decreto N° 35. (1941, 7 de marzo). Por el cual se organiza la sección de Salubridad y Obras Públicas.

El asunto inquilinario en pie. (1943, 1 de mayo). *Tiempos Nuevos*.

El martes 9 se inicia curso. (1941, 2 de diciembre). *Panamá América*.

Feixa, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus. En *Antropología de la juventud* (pp. 41–46). Ariel.

Frank, A. G. (1970). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI.

Galeano, E. (2022). *Las venas abiertas de América Latina*. Editores Siglo Veintiuno.

Demandamos la abolición del Roll de Plata en la Z. del C. (1943, 1 de mayo). *Tiempos Nuevos*.

García, P. (2018, 22 de agosto). 48 aniversario de la entrega de la Base de Río Hato. *La Estrella de Panamá*.

García, P. (1992). La política del buen vecino y Latinoamérica. *Revista Lotería*, (388).

Gamero, R. (1986). La guerra de ideas: La diplomacia cultural norteamericana y la imagen de América Latina en los Estados Unidos, 1938-1941. *Revista Ciencias Sociales*, (32).

- Gil, F. (1975). Latinoamérica y Estados Unidos: dominio, cooperación y conflicto (pp. 137–173). Editorial Tecnos.
- Gólcher, E. (1996). La Segunda Guerra Mundial: Participación costarricense en la Organización Panamericana (1936–1944). *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 22(2), 91–104.
- Hernández, J. (2015). *Pequeñas grandes historias de la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones Culturales Paidós.
- Hobsbawm, E. (1983). Inventing Traditions. En *The Invention of Tradition* (pp. 1–14).
- Hobsbawm, E. (2018). *¡Viva la revolución! Sobre América Latina*. Editorial Crítica.
- Katz, C. (2017). Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia. *Tareas*, (156), 5–28.
- La Defensa Civil. (1941, 6 de diciembre). [Editorial]. *Mundo Gráfico*.
- La producción de caucho de Panamá llegará este año a la cantidad de 320.000 Kg. (1943, 4 de diciembre). *Panamá América*.
- La quinta columna bloquea el mercado de carne. (1943, 1 de mayo). *Tiempos Nuevos*.
- La Vitola, M. A. (2022). *Memorias de la comunidad italiana de Panamá*. Editora Novo Art.
- Lao, E. (1999, 17 de octubre). Las últimas reversiones. *Panamá América*.
- Manifiesto a la Nación. (1941, 11 de diciembre). [Redacción]. *Panamá América*.

Ministerio de Educación. (1941–1942). *Memoria del Ministerio de Educación*.

Morales, E. (1943, 2 de diciembre). Con mi periscopio. *Tiempos Nuevos*.

Myrie, D. (2024). *Escritos de un sobreviviente*. Editorial Portobelo.

Navarro Meza, M. (2020). Chile y la Segunda Guerra Mundial. Algunas consideraciones políticas y estratégicas. *Revista Política y Estrategia*, (136), 79–111.

<https://doi.org/10.26797/rpye.v0i136.826>

Office of the Historian. (1940, 25 de noviembre). El embajador de Estados Unidos en Panamá (Dawson) al Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá (De Roux).

<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1940v05/21161>

Office of the Historian. (1941, 20 de mayo). La embajada de Panamá ante el Departamento de Estado. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1941v07/d354>

Office of the Historian. (1942, 9 de marzo). El embajador en Panamá (Wilson) ante el secretario de Estado. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1942v06/d547>

Office of the Historian. (1942, 17 de enero). El embajador en Panamá (Wilson) ante el secretario de Estado. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1942v06/d567>

Pinilla, E. (2021). Antiguos búnkeres militares norteamericanos ubicados en las entrañas del Canal de Panamá para fines turísticos. *Revista Contacto*, 1(1), 60–77.

<https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/article/view/2207>

Santos, V. (1995, 19 de junio). Refugios antiaéreos se conservan en Chame. *Panamá América*.

Secretaría General de Educación. (1943). *Memoria de la Secretaría General de Educación 1943*. En *Memorias de la Asamblea Nacional de Panamá, 1940–1942*.

Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad. (1941, 7 de enero).

<https://sigob.mire.gob.pa/acervo/consulta/#/detalles>

Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad. (1941, 22 de julio).

<https://sigob.mire.gob.pa/acervo/consulta/#/detalles>

Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad. (1941, 29 de enero).

<https://sigob.mire.gob.pa/acervo/consulta/#/detalles>

Sistema de Información y Gestión para la Gobernabilidad. (1942, 17 de enero).

<https://sigob.mire.gob.pa/acervo/consulta/#/detalles>

Sola Ayape, C. (2020). Tiempos de guerra, tiempos de unidad. México y el fortalecimiento de su identidad nacional durante la Segunda Guerra Mundial: La significación de las efemérides patrias. *Revista de El Colegio de San Luis*, 10(21), 00001.

<https://doi.org/10.21696/rcsl102120201117>

Steinbach, P. (1982). Probleme politischer Partizipation im Modernisierungsprozeß. En P.

Steinbach (Ed.), *Probleme politischer Partizipation im Modernisierungsprozeß* (p. 7).

Stuttgart.

Torres Ramírez, B. (1979). *México en la Segunda Guerra Mundial* (p. 9). El Colegio de México.

United Press. (1941, 4 de octubre). Panamá es víctima de la piratería nazi. *Panamá América*.

United Press. (1941, 8 de octubre). EE.UU. armará sus barcos. *Panamá América*.

USARSO. (s.f.). *A Brief History of the Department of Defense Installations and Properties: The Former Panama Canal Zone Republic of Panama. An American Legacy in Panamá* (pp. 33, 36, 45).

ANEXO

Bases militares estadounidenses en el área Pacífica



Fuente: Pinilla, Eva. (2021). Antiguos búnkeres militares norteamericanos ubicados en las entrañas del Canal de Panamá para fines turísticos. *Revista Contacto*, 1(1), 60-77. Recuperado de <https://revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/article/view/2207>. Elaboración Dumas Myrie S.